



**Universidad
Zaragoza**

TRABAJO FIN DE GRADO
MAGISTERIO EN EDUCACIÓN PRIMARIA

ESTUDIO CUALITATIVO SOBRE LAS
MOTIVACIONES Y BARRERAS SOCIALES Y SUS
CONDICIONANTES DE GÉNERO EN EL FÚTBOL
FEMENINO EN EDUCACIÓN PRIMARIA

QUALITATIVE STUDY ON SOCIAL MOTIVATIONS AND
BARRIERS AND THEIR GENDER CONDITIONS IN
FEMALE FOOTBALL IN PRIMARY EDUCATION

Autor

Óscar Andreu Remón

Tutor

Manuel Lizalde Gil

Facultad de Educación

2021

Resumen

El fútbol femenino es un deporte en auge actualmente, en el que cada día participan más mujeres y se está haciendo importante en la sociedad actual. A pesar de ello, existen numerosos problemas que lo frenan y afectan a su desarrollo. Por ello, este trabajo realiza una búsqueda para dar a conocer las motivaciones que afectan a la práctica deportiva y aquellas barreras que limitan o reducen la participación en el fútbol femenino en edad primaria. Para ello, se han analizado las creencias de una serie de entrevistados a través de un estudio cualitativo. Los participantes fueron ocho deportistas pertenecientes a equipos femeninos y otros ocho que practican fútbol masculino, todos ellos entre diez y doce años.

Las motivaciones iniciales han sido las más tratadas siendo las intrínsecas más mencionadas las relacionadas con el placer y la pasión por el deporte, mientras que las extrínsecas han sido la influencia u obligación por parte de personas de círculos cercanos. Mientras tanto, aquellas barreras relacionadas con los estereotipos sociales y sus consecuencias para las participantes, destacan como los aspectos más tratados a lo largo del estudio.

Palabras clave: Barreras, estereotipos, motivaciones, fútbol, género, educación.

Abstract

Women's football is currently a booming sport, in which more women participate every day and is becoming important in today's society. Despite this, there are many problems that slow it down and affect its development. For this reason, this work carries out a search to publicize the motivations that affect sports practice and those barriers that limit or reduce participation in women's football at primary age. For this, the beliefs of a series of interviewees have been analyzed through a qualitative study. The participants were eight athletes belonging to women's teams and another eight who play men's football, all of them between ten and twelve years old.

The initial motivations have been the most discussed, the intrinsic ones most mentioned being those related to pleasure and passion for sport, while the extrinsic ones have been the influence or obligation on the part of people from close circles. Meanwhile, those barriers related to social stereotypes and their consequences for the participants stand out as the most discussed aspects throughout the study.

Key words: Barriers, stereotypes, motivations, football, gender, education.

Índice.

1. Introducción.....	7
2. Marco teórico.....	9
2.1. El deporte femenino	10
2.1.1. Recorrido histórico	10
2.1.2. Los inicios en el deporte femenino	13
2.2. El fútbol femenino	14
2.2.1. Recorrido histórico hasta la actualidad.....	14
2.2.2. Barreras sociales en el fútbol femenino.....	20
2.2.3. El futbol femenino y los medios de comunicación.....	22
3. Objetivos.....	25
4. Metodología.....	26
4.1. Introducción a la metodología cualitativa.....	26
4.2. Presentación de las dimensiones.....	27
4.2.1. Definición de las dimensiones	27
4.3. Participantes.....	30
4.4. Técnicas de obtención de la información	30
4.5. Procedimiento	31
4.6. Análisis	32
5. Resultados.....	34
5.1. Resultados generales.....	34
5.2. Resultados específicos	42
6. Discusión	53
7. Conclusiones.....	60
8. Dificultades y perspectivas de futuro del estudio realizado	62
9. Bibliografía.....	63
10. Anexos.....	70
Anexo I.....	70
Anexo II.....	72

Índice de tablas.

Tabla 1 Datos sobre la participación femenina en los JJOO de la era moderna.....	11
Tabla 2 Sistema de categorías	27
Tabla 3 Análisis cuantitativo de las variables del género femenino.....	34
Tabla 4 Análisis cuantitativo de las variables del género masculino	35

Índice de figuras.

Figura 1. Creación de códigos en el programa informático QRS-NVIVO	33
Figura 2. Referencias de las dimensiones.....	36
Figura 3. Referencias de las categorías referidas a las motivaciones.....	36
Figura 4. Referencias de las categorías referidas a las barreras.	36
Figura 5. Referencias de los indicadores de las motivaciones iniciales y actuales.	36
Figura 6. Referencias de los indicadores de las barreras físicas.....	36
Figura 7. Referencias de los indicadores de las barreras de apoyo social.	40
Figura 8. Referencias de los indicadores de las barreras de apoyo social.	41
Figura 9. Referencias de los indicadores de las barreras de estereotipos.....	42

1. Introducción

El fútbol femenino constituye un deporte con un crecimiento respecto a la participación muy relevante, a nivel nacional y mundial. Jugar al fútbol, además de ser una pasión, es una manera de pasar el tiempo entretenida y que promueve una mejora de la condición física. Este deporte, con el mero hecho de practicarlo de manera usual y regular, ayuda a prevenir enfermedades como el sedentarismo o la obesidad, problemas que hoy en día se encuentran también en auge y se están agravando consecuentemente (Haro y Cerón, 2019).

Además, el deporte está muy ligado con la educación de las personas, puesto que es un medio más de divulgación de valores y comportamientos tanto en la vida deportiva como cotidiana. Por lo tanto, parece casi una incongruencia que un medio que está tan ligado con la educación, posea ciertas injusticias sufridas por las futbolistas simplemente por ser mujer. Partiendo de ello, este estudio es una muestra de la desigualdad de género que existe en el deporte y lo que les toca vivir a muchas futbolistas.

Este hecho, contribuye en los comportamientos e intereses que los niños poseen, que se ven limitados en el momento que tienen que tomar decisiones o realizar según qué acciones (Rodríguez, 2016).

He decidido llevar a cabo esta temática para mi Trabajo de Fin de Grado, debido a que he tenido la oportunidad de dirigir equipos de fútbol completamente femeninos, masculinos y he vivido actividades como campamentos de fútbol con numerosos participantes que formaban grupos mixtos. En todas estas ocasiones, he podido observar las diferencias que existían entre ambos géneros cuando se encuentran en el fútbol base, tanto actitudinales como sociales como de muchos otros aspectos. Por lo tanto, en este trabajo, se pretende analizar desde una perspectiva cualitativa si continúan existiendo estas diferencias a la hora de practicar un deporte como es el fútbol y si son capaces de ponerse en el lugar del otro para comprenderlo.

El presente trabajo se estructura de la siguiente manera: la primera parte del trabajo se dedica a una introducción teórica sobre algunos de los aspectos a trabajar posteriormente. El siguiente apartado, se dedica a la metodología y el procedimiento que se ha seguido para la recogida y análisis de datos, llevado a cabo en un método cualitativo. A continuación, se presentan los resultados generales y los interpretativos que se han obtenido, una discusión que dedica la relación de estos resultados con algunas de las

investigaciones que se han dedicado a ello y, por último, una serie de conclusiones extraídas del estudio y las limitaciones y perspectivas de futuro que han aparecido del trabajo.

2. Marco teórico.

El marco teórico va a mostrar la conexión existente entre el deporte en general, y el fútbol de manera más específica, con el género femenino y algunos de sus factores más importantes como los estereotipos existentes, las barreras que sufren, las diferencias que hay respecto al nivel mediático y su capacidad educativa. Es por ello, que en primer lugar se debe tratar el concepto de deporte:

El deporte, (Real Academia Española, s.f., definición 1) en su primera acepción, es “la actividad física, ejercida como juego o competición, cuya práctica supone entrenamiento y sujeción a normas”.

Superando esta definición, y yendo más allá de la mera actividad física y su relación con el juego o la competición, el deporte desde sus inicios se ha tratado con un vehículo para difundir aspectos educativos, culturales y socializadores (Giménez, 2002).

En la misma dirección que los anteriores, se promueve que en las escuelas toda la actividad deportiva que se practique debe tener un carácter educativo, ya que el deporte posee unos valores a tener en cuenta y puede servir para mostrar y enseñar una serie de habilidades útiles en la vida cotidiana (Escartí, Pascual y Gutiérrez, 2005).

Pero, la práctica del deporte, como señala Davía (2009), es uno de los mayores espectáculos respecto al interés de la sociedad, siendo muy difícil encontrar otro aspecto que promueva tantas pasiones y emociones. Pero, en ocasiones, estas emociones resultan excesivas e inadecuadas en los deportistas y, sobre todo, en las personas del público. Esto provoca que el deporte pierda su emoción y se minusvalore respecto a sus normas y principios.

Estos comportamientos inadecuados pueden ser las disputas extremas, la violencia, la carencia de empatía o la creación de estereotipos y desarrollo de desigualdades.

2.1. El deporte femenino.

2.1.1. Recorrido histórico.

Para conocer cómo es la relación actual entre la mujer y el deporte, se debe realizar una revisión sobre su historia y la evolución que se ha llevado a cabo desde algunos siglos atrás hasta nuestros días.

En sus orígenes, el deporte era entendido como una práctica que se basaba en una exclusión social por doble sentido. Por un lado, aquellos individuos que no formaban parte del elitismo social, no podían participar en dichas actividades; y, por otro lado, exclusivamente podían realizar estas prácticas aquellas personas pertenecientes al género masculino (Rodríguez et al., 2005).

Por ello, hasta el siglo XIX, la relación entre la mujer y el deporte fue prácticamente inexistente. Esto provocó que durante muchas épocas el deporte estuviese centrado en la práctica por hombres. En consecuencia, como expone Macías (1999), el desarrollo del deporte femenino siempre ha guardado gran conexión con los movimientos generales femeninos dirigidos a la sociedad: cuando estos han subido o han disminuido, el deporte y la mujer ha hecho lo propio.

Respecto a hitos históricos que se conocen, en 1900 en París, fueron las primeras olimpiadas celebradas en las que la participación de las mujeres era permitida, aunque fuese solamente en algunas disciplinas como el tenis o el golf (Fernández Blanco, 2019).

En cambio, como explica Barbero (2016), la figura de Pierre de Coubertin, que fue el principal detractor respecto a la participación de las mujeres en los Juegos Olímpicos, impidió que las mujeres se desarrollasen en el deporte con más velocidad, provocando una lentitud considerable mediante el impedimento de participar en diversas entregas. De hecho, en una revista olímpica en 1912 cuando las mujeres ya comenzaban a participar, Coubertin mantuvo su posición y declaró que: “La gloria de una mujer viene a través del número y la calidad de hijos que tenga, y su mayor logro sería estimular a sus hijos a superarse más que a conseguir récords por ella misma” (Macías, 1999).

Como se puede observar en esta tabla de García Manso (2010), los datos de participación femenina en los Juegos Olímpicos van en un aumento considerable, pero en los primeros años la diferencia entre la participación femenina y masculina era muy notable. A lo largo

de los años, poco a poco, se puede observar cómo esta participación se va igualando cada vez más. (Citado en Zapico y Tuero, 2014).

Tabla 1.

Datos sobre la participación femenina en los JJOO de la era moderna.

JJOO - Ciudad	Año	Hombres	Mujeres	% Mujeres	Países
Atenas	1896	241	0	0%	14
París	1900	1206	19	1.6%	24
San Louis	1904	681	8	1.2%	13
Londres	1908	1999	37	1.8%	22
Estocolmo	1912	2490	57	2.3%	28
Amberes	1920	2591	78	2.9%	29
Seúl	1988	6279	2186	25.9%	159
Barcelona	1992	6659	2708	28.9%	169
Atlanta	1996	6797	3523	34.1%	197
Sydney	2000	6582	4069	38.2%	199
Atenas	2004	6296	4329	40.7%	202
Pekín	2008	6450	4746	42.4%	204
Londres	2012	5864	4659	44.2%	204

Fuente: adaptado de García Manso, 2010.

En cambio, como exponen Miraflores y Rodríguez (2018), refiriéndonos al deporte en España, la actividad deportiva e incluso la educación física escolar, tuvieron una época marcada por la separación de géneros en el que predominaba la idea de que la mujer

poseía una inferioridad física e intelectual respecto del hombre. Aunque, a pesar de ello, la creación de asociaciones de mujeres en los años 50, logró que se mejorara la situación.

Hasta que, en la Constitución de 1978 y la Ley General de la Cultura Física y del Deporte de 1980, el deporte sufrió un gran impulso conforme a su desarrollo. Provocó un gran salto respecto al acceso a todo tipo de competiciones y disciplinas, sobre todo para las mujeres y, en consecuencia, se lograron grandes éxitos deportivos. (Miraflores y Rodríguez, 2018).

A lo largo de toda la historia deportiva mundial respecto al deporte femenino, ha habido una gran cantidad de mujeres que han destacado, pero no tantas fueron las que cambiaron la historia del deporte. Todas ellas sufrieron burlas, discriminaciones y rechazos por parte de la sociedad, pero a pesar de ello continuaron y su lucha sirvió para poseer los derechos deportivos que hay hoy en día. Algunas de estas mujeres mencionadas fueron:

Charlotte Cooper: En París 1000, esta tenista se convirtió en la primera campeona olímpica de los juegos olímpicos en la historia del deporte femenino. Cabe destacar la indumentaria que llevaban en esa época, ya que jugaban con un traje de cuello alto hasta las rodillas, mangas largas, cinturón y unos zapatos. (Rivera, 2015).

Alice Coachman: Como expone Bush (2012), Alice fue la primera mujer afroamericana que logró una medalla de oro olímpica, siendo la campeona de salto de altura en Londres 1948. El problema ocurrió más tarde, cuando regresó a su ciudad en Georgia, Estados Unidos, ya que tuvo que desfilarse por las calles separada de los ciudadanos de raza blanca. Esto ocurría debido a una ley basada en el racismo en la que los ciudadanos de raza negra no podían estar junto a los blancos.

Kathrine Switzer: Kathrine fue una corredora y una de las deportistas más importantes de la historia. Con solo 20 años se propuso correr la Maratón de Boston en 1967, pero las mujeres en esa época no lo tenían permitido por lo que se tuvo que hacer pasar por hombre. Cuando se dieron cuenta durante la carrera de su género real, le propiciaron empujones, insultos e incluso golpes. A pesar de ello, Kathrine logró llegar a la meta y, actualmente, estas imágenes son iconos de la lucha de las mujeres en el mundo del deporte (Guavita y Sánchez Rodríguez, 2018).

Lilí Álvarez: Bellver (2010) nombra a esta deportista como la primera mujer española en participar en las Olimpiadas cuando formó parte en los Juegos de 1924 en París. Sin embargo, fueron sus participaciones en Wimbledon lo que le otorgó fama internacional. Fue finalista en 1926, 1927 y 1928 de este torneo y ocupó el puesto número dos en el mundo de tenis femenino durante esos mismos años. Continuó jugando al tenis y ganando campeonatos hasta 1942, pero sus años de gloria fueron los de Wimbledon.

2.1.2. Los inicios en el deporte femenino.

A pesar de todas estas trabas y barreras que sufrieron las mujeres a lo largo de la historia, se defiende que el deporte femenino está en auge, y las mujeres continúan haciendo deporte. Por ello, se tiene que tener en cuenta cuáles son las motivaciones que una mujer tiene para iniciarse en el mundo del deporte, sobre todo en aquellas disciplinas en las que la mayoría de integrantes son hombres.

Por ello, como defienden Moreno et al (2008), la motivación en cualquier deporte o actividad física es algo imprescindible. Para estos autores, la motivación es la responsable de que los practicantes pongan interés en lo que hacen y lo mantengan para obtener los beneficios que el deporte otorga. En caso contrario, sin motivación, está en peligro la continuidad y la experiencia se vuelve negativa hasta que el deportista lo abandona.

En consecuencia, la motivación afecta a todo lo importante en el deporte: acondicionamiento físico, técnica, táctica, mentalidad y el estilo de vida que se lleva a cabo, en el que entran aspectos como la alimentación, las relaciones sociales o el trabajo (Vora, 2016).

El objetivo que tienen los docentes, entrenadores y demás cuerpos deportivos existentes, es que los deportistas realicen la cualquier actividad desde una motivación intrínseca. Esta se caracteriza por una práctica voluntaria basada en el interés y pasión por la actividad. Este tipo de motivación lleva al practicante a un sentimiento de felicidad desarrollando su esfuerzo, concentración y actividad. (García-Calvo et al., 2012).

Por otro lado, según expone Coll (1998), extrínseco es “todo conocimiento externo o factor que no sale desde el impulso de uno sino de una fuente externa.” Por lo tanto, siguiendo esta definición, una motivación es extrínseca cuando en vez de ser una práctica voluntaria caracterizada por la pasión, tiene que ver con unas fuentes externas que te llevan a realizar tal actividad, como pueden ser recompensas, castigos u obligaciones.

Durante todo el recorrido histórico, se han realizado múltiples estudios sobre las motivaciones que condicionan la iniciación deportiva. Como se demuestra en el estudio realizado por Martín García (2003), algunos de estos motivos que llevan a la práctica deportiva femenina son divertirse y disfrutar con la actividad, sentir una mejora respecto a la habilidad, pertenecer a un equipo y grupo social, sentir las emociones que suscita y, por último, lograr éxito deportivo.

Además de estos alicientes, en la investigación realizada por Samulski et al. (1998), una de las conclusiones que se sacaron fue que el motivo más relevante para las mujeres que pretenden desenvolverse en una práctica deportiva es la influencia de los padres, seguido de cerca de la influencia que poseen los amigos (citado por De Rose, Ramos y Tribst, 2001).

García Ferrando (2006), mediante una serie de estudios, concluye con que la mujer y el deporte tienen gran relación de manera que éstas comienzan su práctica por motivos relacionados con una serie de desafíos personales, por salud y por la socialización con personas que posean gustos semejantes.

Todo ello nos provoca la sensación de que la motivación y el interés que tienen los individuos que practican un deporte van a marcar toda su experiencia deportiva a lo largo de su vida. Además, se aprecia que los motivos de los inicios son muy variados y no existe un estudio que marque un motivo claro.

2.2. El fútbol femenino.

2.2.1. Recorrido histórico hasta la actualidad.

Actualmente en España el fútbol es uno de los deportes más practicados por la sociedad y están comenzando a desaparecer esas creencias de exclusividad del fútbol por parte de los hombres. Sin embargo, para llegar hasta este momento, se ha llevado a cabo un recorrido histórico que se debe destacar por conformar siglos de lucha e injusticias.

En 1914, con influencia de las noticias que llegaban desde Inglaterra, se crearon en Barcelona los primeros equipos de fútbol femeninos. El primer partido enfrentó a un combinado del club Spanish Girl's Club y se realizó una gira pueblos catalanes. Esta iniciativa fue pronto desechada por el comienzo de la I Guerra Mundial y apoyada por el sentimiento de ridiculez que difundía la prensa y el poco interés que despertó en la gente.

Además, estos comentarios machistas y dañinos, continuaron latentes cuando, en 1923, volvió el fútbol femenino a España en un partido internacional entre Francia y Alemania (Arrechea y Scheinherr, 2015). El fútbol femenino en esa época era muy esporádico y criticado por la sociedad.

La llegada de la II República, supuso un crecimiento notable respecto al deporte femenino, tanto en número de participación como de práctica de deportes. Es por eso que, en 1932, se crearon y consolidaron varios equipos de fútbol como el Levante, Levante o Atlético, que realizaron giras por España e incluso por países de Sudamérica (Torrebadella, 2016). Pero la llegada del franquismo acabó con este desarrollo e inició un periodo en el que el deporte femenino era muy limitado.

Hasta que, a principios de los 70, como establece Ortiz (2016), la aparición de Conchi Sánchez, cambiaría la visión del fútbol femenino en la sociedad española ya que su forma de jugar maravilló a todas las mujeres y provocó que muchas comenzaran a jugar a este deporte. Además, en 1971, se crearía a pesar de las negativas de la Federación, la selección española femenina de fútbol, que supuso un paso adelante para su desarrollo.

Castañer (2018), informa que en 1988 surge por fin la primera competición liguera femenina, a pesar de que solo participasen nueve equipos. Esta competición ha evolucionado exponencialmente con los años hasta que, en 2016, Iberdrola comienza a patrocinar la liga provocando mayor difusión gracias a la emisión de partidos por televisión e incluso utilizando estadios de la liga masculina para el desarrollo de partidos. Por ejemplo, como informa Rivas (2019), el 30 de enero de 2019 se llevó a cabo en San Mamés, campo del Athletic Club, un partido de fútbol femenino entre el Athletic y el Atlético en el que se batió el récord de espectadores en un partido femenino con 48.121 espectadores.

2.2.1. Estereotipos en el deporte y el fútbol.

El estereotipo, según (Real Academia Española, s.f., definición 1) en su primera acepción, es “aquella imagen o idea aceptada comúnmente por un grupo o sociedad con carácter inmutable”.

En muchas ocasiones, los estereotipos se definen como aquellas creencias que las personas que componen la sociedad tienen sobre algunos grupos sociales. Se pueden

entender como “verdades” compartidas en la sociedad y que normalmente son políticamente incorrectas. A pesar de ello, los estereotipos en muchas ocasiones colaboran simplificando la realidad, nos ayudan a comprenderla con mayor facilidad.

Según Amurrio et al. (2012), los estereotipos de género son aquellas cualidades y rasgos que se les atribuyen a unas personas por el hecho de pertenecer a un grupo, en este caso según su género. En función de los roles que socialmente se le han asignado a los hombres y mujeres históricamente, se les proporciona estas características.

Como afirma Colás y Villaciervos (2007), un estereotipo de género se refiere a una serie de creencias o pensamientos que se comparten en la sociedad sobre las cualidades o características que relacionan con hombres y mujeres y que suelen resultar discriminatorios para aquellos individuos que pertenecen a uno de estas agrupaciones, solamente por el hecho de serlo.

Algunos ejemplos de ello es que históricamente muchas culturas poseían una forma de organización del trabajo según una división sexual. Esta consistió en que al género femenino le correspondían todas las tareas relacionadas con el hogar debido a su capacidad de gestar y alimentar a los hijos. Así, podemos entender que las mujeres han sido educadas históricamente para labores domésticas y el cuidado de los progenitores, siendo los hombres los encargados de la protección y proveer (Valdez-Medina, Díaz-Loving y Pérez, 2005).

Además, siguiendo con estas relaciones y como señalan Rodríguez-Teijeiro, Martínez-Patiño y Mateos (2005), los estereotipos relacionan lo masculino y lo femenino a una serie de cualidades y rasgos de manera errónea. Por ejemplo, unen lo masculino con la fuerza, la agresividad o la competitividad, mientras que lo femenino es relacionado con el orden, la pasividad o la sumisión. Esto supone que los comportamientos de las personas se vean influidos por estos comportamientos.

Todos estos conceptos tan tradicionalistas que están basados en creencias, aumentaron las diferencias entre el género masculino y femenino. De esta forma, Arellano (2003) establece una diferenciación: el sexo se refiere a una categoría biológica, mientras que con el concepto de género nos referimos a: “la construcción social del hecho de ser hombre o mujer, las expectativas y valores, la interrelación entre hombres y mujeres y las diferentes relaciones de poder y subordinación existentes entre ellos en una sociedad determinada.”

Todo esto influye en que los estereotipos, esos falsos mitos creados y establecidos por la sociedad, compongan una serie de obstáculos y trabas para que las mujeres no puedan participar en el mundo deportivo. Estos se basan en que las mujeres, por el mero hecho de practicar deporte, se conviertan en personas musculosas y fuera de los cánones femeninos, o estableciendo que son inferiores a los hombres componiendo “el sexo débil” e imposibilitando que puedan realizar una actividad física y deportiva. (García Avendaño et al., 2008).

Respecto a estas diferentes actitudes en función del género, a lo largo de la historia también se han producido numerosas en el ámbito de la educación e incluso, en algunas ocasiones, todavía siguen presentes. Como expone García Perales (2012), la cuestión sobre lo que ha girado siempre la educación ha sido la búsqueda de la igualdad entre hombres y mujeres en ella. En cambio, este concepto de una educación igual para ambos, se ha ido transformando dependiendo de la ubicación que poseían las mujeres en la sociedad en cada momento de la historia.

Por ello, para comprender las claves de la coeducación y la igualdad de género en diferentes aspectos, resulta indispensable realizar un breve recorrido histórico ante todas las modificaciones que se han ido produciendo.

En España, entre los siglos XVII y XIX, ha habido leyes educativas que concebían como un imposible que tanto niños como niñas recibieran una educación igualitaria. Esta educación era totalmente diferente y, hasta el siglo XIX, no se comienzan a observar mejoras en la educación del género femenino.

Como establece Guerrero-Puerta (2017), durante los comienzos del siglo XIX, se producen movimientos que defienden una escuela mixta. Estas defensas, por el momento, no se aprobarían, pero resultarían importantes ya que, estas ideas serían las bases de una escuela mixta que se formaría en la Segunda República.

Cuando finaliza la Guerra Civil, esta escuela mixta queda eliminada por un largo tiempo. Esta educación, se convertiría en una que defiende ideas tradicionales y la mujer vuelve a funciones como la maternidad o el cuidado del hogar, negándoles la posibilidad de aumentar su espectro cultural (García Perales, 2012).

Una vez llega la década de los 70, se promueve en la sociedad una reforma educativa y se promulga la Ley General de Educación. Gracias a esta ley, la escuela dividida queda

eliminada y se logra volver a integrar al género femenino en el sistema educativo en aulas mixtas, rechazando completamente la “cultura doméstica” (Guerrero-Puerta, 2017).

Actualmente, a pesar de los avances logrados a lo largo de la historia y las grandes diferencias positivas que hay, los centros educativos son uno de los agentes más importantes para promover una perspectiva coeducativa en la sociedad.

En conclusión, como establece el estudio de Sánchez (2008), se deben llevar a cabo una serie de aspectos pedagógicos que facilitarían la lucha por una igualdad total en la educación y serviría como impulso para promover la prevención de discriminación de sexos. Algunas de ellas son: (Citado en García Perales, 2012).

- a) Elaborar un plan que prevenga la violencia contra el género femenino que abarque todos los ámbitos posibles, comenzando por las medidas en el centro escolar.
- b) Crear un programa que facilite la eliminación de pensamientos sexistas que posee el alumnado.
- c) Formación específica del profesorado.
- d) Trabajar con diferentes metodologías distintas formas de sexismo tratando los pensamientos y emociones que poseen los alumnos para combatir contra esto.
- e) Educación en la que se forme a los alumnos en igualdad.
- f) Etc.

Estableciendo una relación entre esta sociedad y el deporte, se puede comprobar una semejanza respecto a las diferencias entre los géneros que existen.

Como defienden Sagarzazu y Lallana (2012), las mujeres que practican deporte tienen una posición por debajo del hombre en este mundo, lo que hace aumentar la idea de que el deporte continúa siendo dominado por los hombres. En cambio, cada día existen más mujeres involucradas en el deporte dispuestas a luchar contra estos estereotipos sociales tradicionales que están en contra de la mujer.

Especialmente, y entre todos los deportes existentes, el fútbol es uno de los más estereotipados y, ante ello, surge una necesidad importante de dejarlos de lado y encontrar

una mejora para acabar con estas desigualdades de género respecto a su masculinidad (Sánchez, Martos y López, 2017). Aquellos estereotipos que reflejan esta idea de que el fútbol pertenece exclusivamente a los hombres cada vez poseen menos cabida en esta sociedad, pero todavía se siguen aceptando en numerosas ocasiones y no han desaparecido de nuestras mentes (Góngora, 2020).

Por ello, la aceptación de las mujeres en el fútbol todavía está en lucha, supone un recorrido que lleva muchos años siendo intenso y duro pero se está continuando hasta encontrar unos resultados positivos que permitan al género femenino disfrutar de este deporte en condiciones favorables (McCann, 2016).

Como se ha mencionado, existen numerosos estereotipos en el deporte en general que se pueden aplicar al fútbol, pero además de ellos, hay algunos específicos de éste. Como expone Castillo (2011), uno de los más utilizados por la ciudadanía cuando se habla de fútbol femenino es la etiqueta peyorativa de “marimachos” o “machorros” por realizar la elección de jugar al fútbol. El motivo de ello es que la sociedad no espera que las mujeres jueguen al fútbol, sino a otros deportes sin contacto que basados en la belleza o esteticidad, como la gimnasia rítmica.

Por lo tanto, al definir el estereotipo de género de tal manera, como un conjunto de creencias o ideas que están preconcebidas y que imponen las personas que componen la sociedad sobre la manera de comportarse o qué hace de cada género, se pueden ver claramente algunos de ellos como que el ideal masculino deportivo se basa en la fuerza, la potencia o la agresividad, mientras que las mujeres se asocian con lo frágil o delicado, viéndose a lo largo de la historia como algo peligroso o no correspondido para ellas. Por ello, comenzaron a surgir “mitos” como que “los hombres son superiores en las actividades físicas y deportivas” o que “el deporte perjudica la salud de las mujeres” y, de esta forma, se les fue alejando de este mundo. En consecuencia, existen diferentes ámbitos como la educación en las que se debe trabajar desde un ámbito de coeducación con la finalidad de superar estas imágenes.

2.2.2 Barreras sociales en el fútbol femenino.

Como ya se ha mencionado, la historia del deporte femenino es una de las principales explicaciones de su baja participación. A lo largo de la historia han sufrido rechazo y discriminación por parte de la sociedad y condiciona la práctica deportiva, ya sea a nivel competitivo o de manera más informal.

Actualmente, esta discriminación continua latente en la sociedad y estas desigualdades son más notorias en aquellos deportes que, históricamente, han sido considerados como “deportes masculinos”, como es el caso del fútbol. Como exponen Gartón e Hijós (2018), esta naturalización del fútbol como un deporte exclusivamente masculino, y el hecho de convertirse el deporte rey, ha sido un gran obstáculo que ha dificultado la práctica de este deporte por el género femenino.

En un estudio, Soto (2015) realiza una clasificación de elementos que restringen la participación de las mujeres en el fútbol femenino y, en consecuencia, su desarrollo. Algunos de ellos son:

- Falta de apoyo de algunos padres y madres a las jugadoras: Este aspecto se considera uno de los más importantes a la hora de que las mujeres comiencen un deporte, y en especial el fútbol. A pesar de ello, Gallo (2000) establece que socialmente, en muchas ocasiones, las mujeres son rechazadas por círculos tan cercanos como la familia o los amigos y amigas, ya que quieren evitar que tienda a presentar una apariencia poco femenina o que sufra rechazo por ser deportista.

- Remuneración inferior respecto a jugadores de fútbol masculino: Otro de los aspectos en los que más diferencia existe entre hombres y mujeres es la igualdad respecto a la remuneración deportiva. Un motivo puede ser, como expone Wieczner (2019), que los deportes profesionales femeninos todavía están por detrás respecto a audiencia, a número de equipos y a influencia social. La equidad en este aspecto es prácticamente imposible e invisible en aquellos deportes masculinizados como el fútbol y el baloncesto.

A pesar de ello, el fútbol se encuentra actualmente en un continuo de modificaciones y, los medios de comunicación y las marcas poseen gran importancia, como veremos más adelante. Estas marcas, están cambiando el mercado y realizan cambios para influir en el

público y provocar un salto en el deporte femenino. De esta forma, las jugadoras pueden continuar con la lucha por la igualdad de remuneración (Lebel, 2019).

- Sexismo y ropa deportiva de las futbolistas: Anteriormente, en el caso de Charlotte Cooper, ya hemos podido apreciar las indumentarias incómodas que debían llevar las deportistas femeninas para poder realizar un deporte. Actualmente, las deportistas continúan ofreciendo un rechazo y enfado ante algunas propuestas que se han querido llevar a cabo para modificar las equipaciones con el objetivo de atraer más público en el fútbol femenino, manifestando que la comodidad es lo más importante y es un acto machista (Soto, 2015).

En la misma línea, Ibáñez (2001) promueve que muchos medios pretenden mostrar un modelo de mujer alejado de cómo es en una práctica de deportes con la finalidad de atraer a un tipo de público que se relaciona más con las imágenes de mujeres que de información deportiva.

- Prejuicios acerca de la mujer y su incompetencia motriz: La mujer y el fútbol se basa en una constante lucha, tratando la mujer de triunfar y conseguir los logros posibilitados por este deporte. Eso sí, hace siglos las palabras mujer y fútbol eran totalmente contrarias, y no por la incompetencia en la que muchos basan esta imposibilidad, sino por la sociedad y su consideración de que el fútbol era un deporte exclusivamente de hombres. (Pacheco, 2012).

La historia, la falta de apoyo por parte de círculos cercanos, la menor remuneración deportiva, el sexismo y la indumentaria utilizada y los prejuicios sobre su incompetencia motriz, son solamente una pequeña parte de todas las que las mujeres se han tenido que enfrentar a lo largo de su historia deportiva. Actualmente, está surgiendo una pequeña evolución marcada por el paso del tiempo y de las nuevas generaciones, que poseen un poder de pensamiento libre y propio. Por ello, en la educación se han de educar a todos por igual, promoviendo una educación en igualdad para todos y promoviendo la eliminación de estas barreras y de todas las existentes para todas aquellas personas que las posean.

2.2.3. El fútbol femenino y los medios de comunicación.

Desde los inicios de la historia las mujeres han crecido bajo referencias masculinas, sin poseer apenas referencias femeninas ni en deportes, ni en ningún otro aspecto social. Los deportes, actualmente, constituyen uno de los medios sociales con más repercusión y, la visibilidad que tienen en comparación los deportes de ambos géneros es considerable. La visibilidad que tiene el deporte masculino compone la élite social, mientras que las mujeres no aparecen apenas. (Bernárdez, 2018).

En la actual sociedad, los medios de comunicación gozan de una gran relevancia en la difusión de estos aspectos. Los medios de información poseen en la sociedad de hoy en día una función fundamental, ya que son los encargados de informar de las noticias que suceden en la actualidad a nuestro alrededor (Vega y Álvalos, 2016).

En cambio, a pesar de la gran importancia que poseen, los medios de comunicación establecen una gran diferencia entre la visibilidad respecto a número de noticias, del lugar en el que se colocan en revistas o periódicos o, incluso, de la forma en la que se habla del deporte femenino.

Pero, también pueden resultar problemáticos al promover, reforzar y afianzar unos estereotipos de género. Estas fuentes de información en ocasiones crean problemas al difundir o hacer públicos los estereotipos que siguen vigentes en la sociedad. Una mujer que posee músculos desarrollados, deja de ser femenina y comienza a ser “marimacho”, mientras que a un hombre con gran musculatura y potencia se le alaba y se crea una construcción social del cuerpo que todos anhelan (López, 2016).

Esta poca difusión que realizan los medios influye también con la devaluación o el poco valor que establecen de los logros del deporte femenino. Los medios se defienden con la poca demanda que recibe del deporte femenino pero si los medios no lo emiten, el público no lo ve y no puede conocer cómo es ni reclamar su audiencia. Esto supone que no existan apenas referencias femeninas en el mundo del deporte. (Sagarzazu y Lallana, 2012).

De esta manera, las niñas y mujeres tienen muy difícil recibir influencias sobre deportistas femeninas y, de esta forma, el deporte en sí sufre una pérdida de desarrollo importante.

Por ejemplo, incorporando de nuevo la idea de los Juegos Olímpicos, es la manera y el tiempo de información que ocurre respecto a los géneros, y es que, en los Juegos Olímpicos de Río de Janeiro 2016, los deportistas españoles lograron la cantidad de 17

medallas entre todos, siendo 9 de esas de deportistas femeninas. En cambio, como establece en su estudio Vega Sedano (2018), las informaciones en todos los medios de comunicación de nuestro país informaron más de los deportistas varones tanto en el número de noticias como en el tiempo que dedican a cada una de ellas.

Pero, el único problema no es la baja propaganda que los medios de comunicación proporcionan al deporte femenino, este periodismo posee otros problemas relacionados con un lenguaje machista y con relacionar la feminidad con la sexualidad. De esta forma, en el periódico AS, era usual encontrarse con unas contraportadas en las que aparecía una noticia relacionada con una mujer y el deporte y lo más vistoso de la noticia era una gran imagen de dicha deportista ligera de ropa con un carácter sexista, sin prestar atención a sus logros ni el motivo de la noticia.

Fernández Torres y Almansa (2011), de manera más específica, exponen que en cuanto al fútbol femenino en los medios de comunicación, existen diferencias más significativas que con otros deportes. Esto se debe a que el fútbol masculino es el deporte más tratado en los medios y supone un gran contraste.

Y es que, como muestra el Consejo Audiovisual de Andalucía (2018) respecto al tiempo que se invierte en las noticias deportivas, el 73% del total es ocupado por el fútbol y, pese a ese gran interés que supone casi tres cuartos del tiempo total de tiempo, las noticias referidas al fútbol femenino no ocupa más del 2% (Citado en Pérez Ugena, 2020).

A pesar de esta escasa información respecto al fútbol femenino en los medios de comunicación, en septiembre de 2020 se vieron reflejados en la mayoría de ellos una noticia respecto al fútbol femenino en Aragón.

Como redactó en la noticia Fonseca (2020), La Federación Aragonesa de Fútbol (FAF) había propuesto que los equipos femeninos del fútbol base no se puedan enfrentar a los equipos masculinos desde la categoría benjamín (8 - 10 años) hasta infantil (12 - 14 años). Ante esta noticia, surgió mucho revuelo en las redes sociales y todos los equipos femeninos y masculinos se unieron a la queja, entonces, la futbolista Vero Boquete, que ha sido 62 veces internacional con España y ahora es jugadora de Utah Royals, se quejó escribiendo: “¡¿Pero en el 2020 todavía estamos y pensamos así?! ¡¡El fútbol mixto es clave, los entornos competitivos son fundamentales!! Y no hablemos ya de educar en igualdad... supongo que a algunos eso les importa bastante poco. Váyanse ya”.

Tras las múltiples quejas de personas, equipos e incluso instituciones como el ministerio de igualdad, este nuevo reglamento fue eliminado debido a la actitud segregacionista que posee y los equipos femeninos podrán seguir compitiendo con normalidad y los equipos mixtos no sufrirán restricciones.

Otro ejemplo es lo que sucedió con el equipo de fútbol femenino Athletic Club. En el momento de la noticia este equipo se encontraba líder en la clasificación y en un partido contra el Atlético de Madrid, el entrenador Joseba Agirre tuvo que dar por finalizada la rueda de prensa antes de que comenzase ya que ningún medio se había presentado para realizar preguntas y ofrecer al mundo lo que estaba ocurriendo (López, 2016).

Y es que, a pesar de la evolución que está sufriendo el fútbol femenino, provocada esencialmente por los grandes éxitos que están obteniendo las futbolistas españolas, los medios de comunicación todavía no han eliminado del todo la práctica sexista ni distintiva entre practicantes de dicho deporte y, en ocasiones, importa más el físico o la vida privada que los méritos deportivos.

3. Objetivos.

El objetivo principal del estudio es conocer y analizar las barreras impuestas por la sociedad que dificultan el desarrollo del fútbol femenino, seleccionando unos participantes que se encuentran en la etapa de primaria. Otros objetivos secundarios son:

- Identificar los motivos por los que los participantes se iniciaron en la práctica deportiva y las motivaciones que tenían y tienen.
- Comparar las percepciones de los participantes masculinos con las de las femeninas para comprobar si existen diferencias significativas entre ambos grupos.

4. Metodología.

4.1. Introducción a la metodología cualitativa.

Este trabajo tiene como objetivo comprender y analizar aquellos aspectos motivacionales que conllevan al inicio de la práctica deportiva del fútbol por parte de futbolistas de ambos géneros y las barreras existentes en la sociedad. Por ello, se ha seleccionado una metodología cualitativa para el diseño del estudio, porque la prioridad no es medir, sino describir un fenómeno social según la percepción de los propios elementos que lo constituyen (Bonilla y Rodríguez, 2005).

Además, como explican McMillan y Schumacher (2005): “La investigación cualitativa es una investigación interactiva cara a cara, lo que requiere un espacio de tiempo relativamente extenso para observar sistemáticamente, entrevistar y registrar hechos cuando éstos tienen lugar de forma espontánea. Las estrategias de la recogida de datos se centran en lo que el fenómeno significa para los participantes”.

Por su parte, Fernández Riquelme (2017) expone que este tipo de investigación trata de conocer, registrar, narrar y difundir los datos que se obtienen por parte de los protagonistas. Por ello, se entiende que esta en este tipo de investigación se pretende analizar el mundo y la sociedad desde esta creencia de los individuos que participan.

Por lo tanto, en conclusión, se puede recoger que la metodología cualitativa tiene como objetivo hacer que los participantes sean escuchados y tengan la posibilidad de comunicar sus experiencias de manera libre y abierta. Mientras tanto, el investigador, debe buscar la manera de encontrar la respuesta a los interrogantes surgidos de los objetivos planteados a partir de estas experiencias subjetivas de los entrevistados.

4.2. Presentación de las dimensiones.

Tabla 2.

Sistema de categorías.

DIMENSIONES	CATEGORÍAS	INDICADORES
1. Motivaciones.	1.1. Inicial	<i>1.1.1.Extrínsecas</i> <i>1.1.2.Intrínsecas</i>
	1.2. Actual	<i>1.2.1.Extrínsecas</i> <i>1.2.2.Intrínsecas</i>
2. Barreras.	2.1. Físicas.	<i>2.1.1. Disponibilidad suficiente</i> <i>2.1.2. Falta de instalaciones o espacios</i>
	2.2. Apoyo social.	<i>2.2.1. Familia</i> <i>2.2.2. Amigos</i>
	2.3. Organizativas.	<i>2.3.1. Equipos suficientes</i> <i>2.3.2. Falta de equipos</i>
	2.4. Estereotipos.	<i>2.4.1. Social</i> <i>2.4.2. Personal</i>

4.2.1. Definición de las dimensiones.

La motivación es considerada como uno de los factores más importantes en la práctica deportiva. Ésta es definida como “una variable psicológica que mueve al individuo hacia la realización, orientación, mantenimiento y/o abandono de las actividades físicas/deportivas, que suele estar determinada por la asociación cognitiva que el sujeto hace de las diferentes situaciones (si es positiva, mayor motivación; si es negativa, menor motivación; si es neutra, dependerá de la construcción cognitiva que realice por la influencia del entorno y de sus propias convicciones), en función de una serie de factores (individuales, sociales, ambientales y culturales)”. (Dasil, 2004, p.129).

Dada la importancia que posee la motivación y el clima motivacional para cualquier deporte y en el fútbol de manera más específica, es lógico que se encuentre una amplia variedad de estudios en este ámbito, (Sarmiento, Peralta, Harper, Vaz y Arques, 2018), sin embargo, apenas existen trabajos que lo analicen del fútbol femenino; de ahí el interés de este trabajo.

Por otro lado, otra de las categorías a considerar son las barreras existentes a las que las mujeres siguen enfrentándose desde el inicio de la historia del deporte. Una barrera, según (Real Academia Española, s.f., definición 5) en su quinta acepción, es “obstáculo, embarazo entre una cosa y otra”. Por lo tanto, se pretenden analizar estos obstáculos que existen entre del deporte y el género femenino.

Una vez conocidas las dos dimensiones principales, el análisis se realizó de acuerdo con las siguientes categorías asociadas.

En cuanto a la motivación que les lleva a la realización del deporte diferenciamos entre:

1.1 Motivaciones iniciales: Se conoce de esta forma a aquellos alicientes que lleva a las personas a realizar cualquier tipo de actividad en sus comienzos, los primeros atractivos que le hacen practicar dicha actividad.

1.2. Motivaciones actuales: Son aquellos estímulos que se encuentran en las personas en el momento actual para continuar llevando a cabo la práctica de una actividad. Pueden ser los mismos que en los comienzos o han podido modificarse.

Por otro lado, debo destacar y definir los siguientes términos que se encuentran relacionados a la motivación y que poseen gran importancia en este trabajo:

- Motivación intrínseca: se asocia a aquella que una persona obtiene cuando realiza una actividad por motivos relacionados con placer y disfrute, dejando atrás circunstancias externas que puedan condicionarle (Garita, 2006). Como Gutiérrez (2014) plantea, este tipo de motivación se relaciona con la orientación a la tarea, considerándose como el ejemplo de la motivación adecuada y autodeterminada.

- Motivación extrínseca: Es aquella que las deportistas poseen cuando actúan debido a refuerzos externos o recompensas como dinero, becas o trofeos (Moreno et al., 2007).

Debido a ello, tiene una orientación al ego, y por lo tanto un descenso de motivación (Gutiérrez, 2014).

Respecto a las barreras existentes en la práctica del fútbol femenino, podemos encontrar:

2.1. Barreras de tipo físicas: Son aquellas referidas a las instalaciones donde realizar las actividades deportivas ya que, en ocasiones, algunos equipos carecen de estos espacios y supone una gran dificultad.

Los indicadores que surgen de ella son 211 –disponibilidad suficiente-, que se refiere a esos casos en los que hay suficientes instalaciones para la práctica deportiva; y 222 –falta de instalaciones o espacios-, provocado cuando no existe disponibilidad de éstos y dificultan la actividad física.

2.2. Apoyo social: consiste en las creencias y actitudes que tienen terceras personas (familiares o amigos) y la influencia que ejercen sobre alguien. En cualquier actividad que se pretenda realizar, este aspecto adquiere gran importancia para obtener facilidades o dificultades dependiendo de si se obtiene o carece.

A partir de esta categoría, se pueden obtener dos indicadores: 221 –familia- que se refiere a la aportación o escasez de apoyo y motivación que aporta el núcleo familiar sobre el participante; y 222 –amigos- que se relaciona de igual manera pero sobre el círculo de amistad.

2.3. Barreras de tipo organizativas. En ella se incluyen los obstáculos que se han de tener en cuenta en relación con todo lo relacionado a las competiciones existentes y equipos disponibles en el fútbol femenino y mediante la entrevista analizaremos si supone una barrera.

Los indicadores que hay que tener en cuenta son 231 –equipos suficientes-, aspecto que se refiere a los casos en los que los participantes no hayan tenido problema para encontrar un equipo federado de fútbol en el que realizar su práctica; mientras que en el 232 –falta de equipos- ocurre todo lo contrario, y constata aquellas situaciones en las que se haya tenido problemas para buscar un conjunto federado.

2.4. Estereotipos: Otro aspecto a tener en cuenta es que en la vida y en el deporte y la actividad física, existen gran cantidad de estereotipos entre los hombres y las mujeres.

Estos se basan en las imágenes o creencias que la sociedad le atribuye a una persona o grupo de personas solo por el hecho de pertenecer a éste. En este caso, son algunas ideas o pensamientos que se le atribuye al género femenino y los relacionan con el deporte, en ocasiones realizando comparaciones con el género masculino y normalmente de carácter negativo.

Por último, de esta categoría mencionada, podemos establecer los indicadores 241 – social- que son aquellos estereotipos que la sociedad ha impuesto y promovido a lo largo de los años y que existen en ella; y el 242 –personal- que son los pensamientos y creencias que cada uno de los participantes puede poseer de manera individual y propia.

4.3. Participantes.

La muestra del estudio estuvo compuesta por un total de dieciséis personas: 8 futbolistas femeninas y otros 8 futbolistas masculinos, en los que la edad de los participantes estaba comprendida entre 10 y 12 años. Las futbolistas femeninas entrevistadas pertenecen al equipo de la categoría alevín del Zaragoza Club de Fútbol Femenino y C.D. Ebro y los futbolistas masculinos al equipo de la misma categoría del club La Cartuja F.C.

Estas personas tienen en común que son jugadoras de fútbol en la actualidad y, aunque son una muestra muy variada debido a que pertenecen a diferentes equipos e incluso géneros, poseen las mismas edades. Esto favorece a que se puedan contrastar diferentes puntos de vista y creencias entre ellos.

4.4. Técnicas de obtención de la información.

Dada la naturaleza del objetivo de este trabajo, se ha optado por utilizar una metodología cualitativa, puesto que se trata de entender la perspectiva subjetiva de la población objeto de estudio. Para la obtención de la información deseada se ha empleado como técnica la entrevista semiestructurada, que ha estado dirigida hacia la comprensión de las perspectivas que las jugadoras de fútbol femenino tienen respecto a la práctica del deporte y, en especial, del fútbol, así como a la imagen y opinión que tienen ellas y ellos de los diferentes factores. El guión de la entrevista (Anexo I) se ha estructurado en torno a la fundamentación teórica del trabajo, los objetivos que se han planteado y las dimensiones

comentadas anteriormente: la motivación para el inicio y las barreras existentes respecto a la práctica del fútbol.

La entrevista posee un total de 23 preguntas fijas y que, en algunas ocasiones ante personas más tímidas cuya información estaba quedando escasa, se convertían en un número superior en consecuencia para poder obtener la información deseada.

Además, al realizar entrevistas tanto a jugadores del género masculino como femenino, la entrevista inicial fue modificada dependiendo de si la entrevista se dirigía a unos o a otros, con el objetivo de que todos tuvieran la oportunidad de exponer sus opiniones sobre ambos géneros.

Al organizar las preguntas dentro de la entrevista, cabe destacar que se han realizado respecto a dos bloques que coinciden con las dos dimensiones principales: primero se realizaron preguntas acerca de las motivaciones, tanto iniciales como actuales, por la práctica de este deporte; y después prosiguieron las relacionadas con aquellas barreras que la sociedad impone al propio género y con la posibilidad de poder ponerse en el lugar del contrario. De esta forma, se permite una comparación y una posible diferenciación de ideas.

4.5. Procedimiento.

El proceso de realización de las entrevistas ha sido diferente para unos y otros debido a la situación pandémica en la que nos encontramos. Al comienzo del trabajo, la posibilidad de realizarse todas cara a cara para tener un contacto más estrecho y poder proporcionar más confianza a los entrevistados, era la ideal. Pero, a menudo que se ha ido avanzando, no se ha conseguido en la mitad de los casos. De esta forma, a los futbolistas de género masculino sí que se ha realizado en persona, habiendo avisado y solicitado el consentimiento previamente a las familias; mientras que las entrevistas a las futbolistas se han realizado mediante encuentros telemáticos a través de la plataforma *Google Meet* o *Skype*, para ser posteriormente transcritas (Anexo II).

Estas entrevistas se desarrollaron en el mes de mayo ajustando los horarios disponibles con los participantes, ya que las entrevistas presenciales se realizaron a lo largo de 4 entrenamientos de forma individual, y en las telemáticas se tuvo que organizar mediante los días y horarios que cada una disponía a lo largo de dos semanas. Las entrevistas

duraban aproximadamente 20 minutos cada una, aunque como media las realizadas en persona duraban más debido a distracciones.

4.6. Análisis.

Antes de comenzar con el análisis sobre el contenido de las entrevistas, hay que tener en cuenta la fiabilidad del instrumento de análisis que se comprueba a través de unos análisis de concordancia del 20% de las entrevistas realizado por dos observadores obteniendo un índice de Kappa de Cohen de 0.93 (superior a 0.8).

Posteriormente, se utilizó el programa informático QSR-NVIVO en su versión más actualizada. Este programa está diseñado específicamente para el análisis de datos cualitativos que proceden, por ejemplo como en este caso, de entrevistas. Su finalidad consiste en facilitar de modo informático el análisis de datos en estudios basados en una metodología cualitativa. Esta herramienta permite codificar aquellos fragmentos que elijas seleccionando de manera sencilla e incluyéndolos en el sistema de dimensiones diseñado y facilita unos datos cuantitativos para cada indicador. Este programa permite operar con un número muy amplio de dimensiones y categorías.

A la hora de utilizarlo, se siguieron unos pasos que había que seguir en un orden determinado:

En primer lugar, antes de importar los archivos con los que se deseaba trabajar, había que crear el sistema de dimensiones en el programa otorgándole un número de identificación a cada una de ellas, realizando una jerarquización entre dimensiones, categorías e indicadores. Este paso previo a la importación de los archivos se realizó debido a que en este caso había entrevistas diferentes que se querían analizar de forma separada pero el sistema de dimensiones era el mismo para ambos tipos, por lo que al crear uno, se guardaba una copia para evitar hacerlo dos veces.

Cuando este paso se había cumplido, se debían importar los archivos que se deseaban analizar, en mi lugar fueron las transcripciones de las entrevistas.

Códigos		Buscar Proyecto					
Nombre	Archivos	Referencias	Creado el	Creado por	Modificado el	Modificado por	
1. MOTIVACIONES	8	33	02/06/2021 22:00	OA	02/06/2021 22:07	OA	
1.1. INICIAL	8	23	02/06/2021 22:04	OA	02/06/2021 22:07	OA	
1.2. ACTUAL	8	10	02/06/2021 22:04	OA	02/06/2021 22:07	OA	
2. BARRERAS	8	144	02/06/2021 22:02	OA	02/06/2021 22:07	OA	
2.1. FÍSICAS	0	0	02/06/2021 22:05	OA	02/06/2021 22:07	OA	
2.1.1. DISPONIBILIDA	0	0	02/06/2021 22:10	OA	02/06/2021 22:12	OA	
2.1.2. FALTA DE INSTA	0	0	02/06/2021 22:11	OA	02/06/2021 22:12	OA	
2.2. APOYO SOCIAL	8	41	02/06/2021 22:05	OA	02/06/2021 22:07	OA	
2.2.1. FAMILIA	8	28	02/06/2021 22:11	OA	03/06/2021 16:08	OA	
2.2.2. AMIGOS	8	13	02/06/2021 22:11	OA	03/06/2021 16:08	OA	
2.3. ORGANIZATIVAS	8	22	02/06/2021 22:05	OA	02/06/2021 22:07	OA	
2.3.1. EQUIPOS SUFICI	7	13	02/06/2021 22:11	OA	03/06/2021 16:10	OA	
2.3.2. FALTA DE EQUIP	7	9	02/06/2021 22:12	OA	03/06/2021 16:09	OA	
2.4. ESTEREOTIPOS	8	81	02/06/2021 22:05	OA	02/06/2021 22:07	OA	
2.4.1. SOCIAL	8	50	02/06/2021 22:12	OA	03/06/2021 16:11	OA	
2.4.2. PERSONAL	8	31	02/06/2021 22:12	OA	03/06/2021 16:12	OA	

Figura 1. Creación de códigos en el programa informático QRS-NVIVO

El siguiente paso, una vez obtenido el sistema de dimensiones y ya teniendo las entrevistas importadas, se debía proceder a codificar los textos con los que trabajar. Para ello, se seleccionaban aquellos fragmentos de las entrevistas que interesaban y eran objeto de estudio y se relacionaban con alguno de los códigos creados. Como se había jerarquizado el sistema de categorías, al asociarse con un indicador, también se unía con la categoría y dimensión al que pertenecía y podía darse diferentes colores a cada uno.

5. Resultados.

5.1. Resultados generales.

En la codificación realizada respecto a las entrevistas de género femenino surgieron un total de 177 referencias basadas en las dimensiones que conformaban el sistema, como se puede observar en la tabla 2. En esta, se aprecian una serie de columnas con datos numéricos que representan: en primer lugar el número de documentos analizados en los que está el indicador que se corresponde (Doc.) con su posterior porcentaje; y, en siguiente lugar, el número de referencias que se han codificado por cada indicador (Ref.) con su correspondiente porcentaje.

Tabla 3

Análisis cuantitativo de las variables del género femenino.

	Doc.	%	Ref.	%
1. Motivaciones	8	100	33	18,64
1.1. Iniciales	8	100	23	12,99
1.1.1. Extrínsecas	3	37,5	6	3,39
1.1.2. Intrínsecas	8	100	17	9,60
1.2. Actuales	8	100	10	5,65
1.2.1. Extrínsecas	0	0	0	0
1.2.2. Intrínsecas	8	100	10	5,65
2. Barreras	8	100	144	81,36
2.1. Físicas	0	0	0	0
2.1.1. Disponibilidad suficiente	0	0	0	0
2.1.2. Falta de instalaciones o espacios	0	0	0	0
2.2. Apoyo social	8	100	41	23,16
2.2.1. Familia	8	100	28	15,82

2.2.2. Amigos	8	100	13	7,34
2.3. Organizativas	8	100	22	12,43
2.3.1. Equipos suficientes	7	87,5	13	7,34
2.3.2. Falta de equipos	7	87,5	9	5,08
2.4. Estereotipos	8	100	81	45,76
2.4.1. Social	8	100	50	28,25
2.4.2. Personal	8	100	31	17,51
TOTAL	8	100	177	100

Por otro lado, en la codificación realizada respecto a las entrevistas de género masculino surgieron un total de 160 referencias basadas en las dimensiones que conformaban el sistema, como se puede observar en la tabla 3. En esta, se aprecian una serie de columnas con datos numéricos representando las mismas referencias que en la tabla anterior.

Tabla 4

Análisis cuantitativo de las variables del género masculino.

	Doc.	%	Ref.	%
1. Motivaciones	8	100	35	21,88
1.1. Iniciales	8	100	23	14,38
1.1.1. Extrínsecas	7	87,5	14	8,75
1.1.2. Intrínsecas	5	62,5	9	5,63
1.2. Actuales	8	100	12	7,50
1.2.1. Extrínsecas	2	25	3	1,88
1.2.2. Intrínsecas	7	87,5	9	5,63
2. Barreras	8	100	125	78,13

2.1. Físicas	1	12,5	2	1,25
2.1.1. Disponibilidad suficiente	1	12,5	1	0,63
2.1.2. Falta de instalaciones o espacios	1	12,5	1	0,63
2.2. Apoyo social	8	100	32	20,00
2.2.1. Familia	8	100	22	13,75
2.2.2. Amigos	8	100	10	6,25
2.3. Organizativas	8	100	18	11,25
2.3.1. Equipos suficientes	8	100	12	7,50
2.3.2. Falta de equipos	6	75	6	3,75
2.4. Estereotipos	8	100	73	45,63
2.4.1. Social	8	100	44	27,50
2.4.2. Personal	8	100	29	18,13
TOTAL	8	100	160	100

A partir de estos resultados de datos numéricos que podemos observar en la tabla, se ha realizado un análisis cuantitativo en cuanto al porcentaje de referencias que se muestra por categoría y por indicador mediante gráficos de barras horizontales, en los que se puede diferenciar el género femenino y masculino. Cabe remarcar que puede algún mínimo error numérico debido a las cuentas con decimales del programa Excel.

Para comenzar, se puede apreciar en el primer gráfico cómo a lo largo de las entrevistas ha habido un porcentaje de referencias mucho mayor respecto a las dos dimensiones a considerar. Por un lado, tanto en las entrevistas femeninas como masculinas, la dimensión más comentada ha sido la 2 -Barreras existentes-, con un 81,36% y un 78,13%, respectivamente. Por otro lado, la dimensión 1 -Motivaciones ha sido referenciada por las entrevistadas con menos de un quinto del total (18,64%) y por los participantes masculinos con un 21,88%.

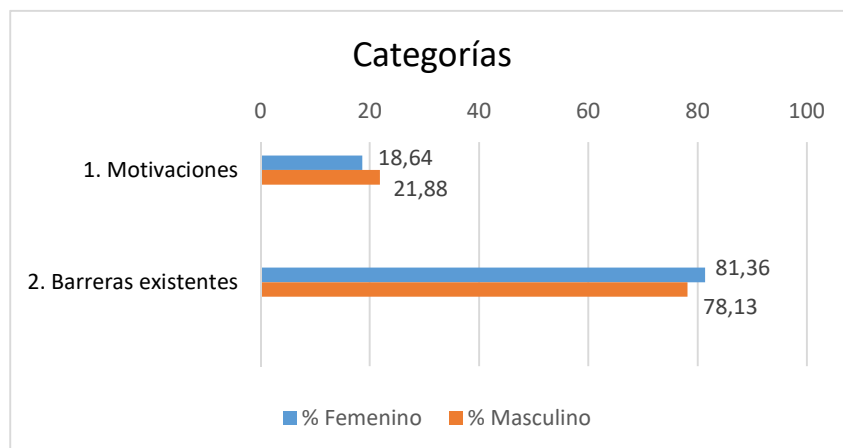


Figura 2. Referencias de las dimensiones.

Además, otro aspecto a considerar son las categorías respectivas a las motivaciones. En ellas, la categoría 1.1. -motivaciones iniciales- poseen un porcentaje mayor que motivaciones actuales, conformando por el lado del género femenino casi un 13%, mientras que el masculino le supera mínimamente pero sin llegar a conformar un quinto del total (14,38%). Mientras, 1.2. -motivaciones actuales- es referenciado con un porcentaje del 5,65% por las chicas y, de la misma manera que anteriormente, con un poco más por parte de los chicos a pesar de que no llega a la décima parte del total (7,5%).

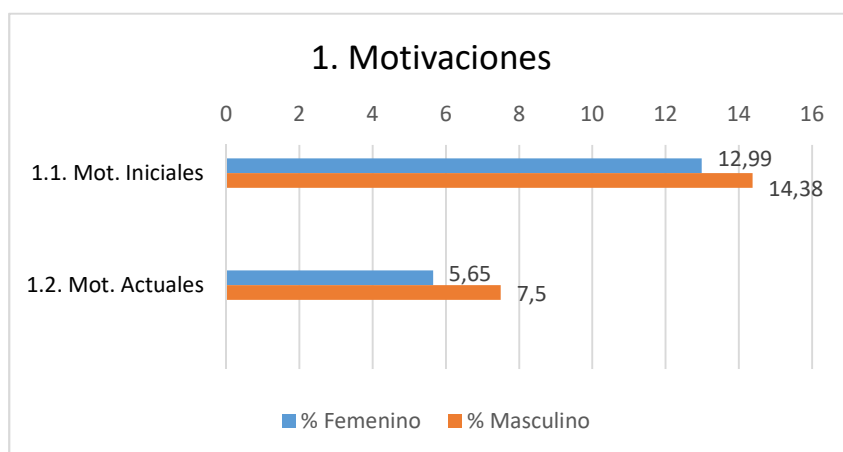


Figura 3. Referencias de las categorías referidas a las motivaciones.

Además, en las categorías ubicadas en el interior de la dimensión de las barreras sociales, se puede apreciar una gran diferencia debido al gran número de referencias que se realizan

sobre la categoría 2.4. -estereotipos-, la cual recibe tanto por la parte de las mujeres como por hombres casi la mitad de las referencias totales, con un 45,75% y 45,63%. En gran contraste, se encuentra la categoría 2.1. -barreras físicas- que no ha sido referenciada en ninguna ocasión por parte del género femenino, y solamente con una referencia por parte del masculino, conformando un 1,25%.

Las limitaciones referidas al apoyo social, oscilan en ambos géneros la quinta parte del total de referencias: los chicos con un 20% justo, y los chicos con casi una cuarta parte (23,16%). Por último, la categoría 2.3. -barreras organizativas-, se encuentra cuantitativamente por debajo del anterior, pero superando la quinta parte, conformando un 12,43% por parte de las participantes y 11,25% por los entrevistados.

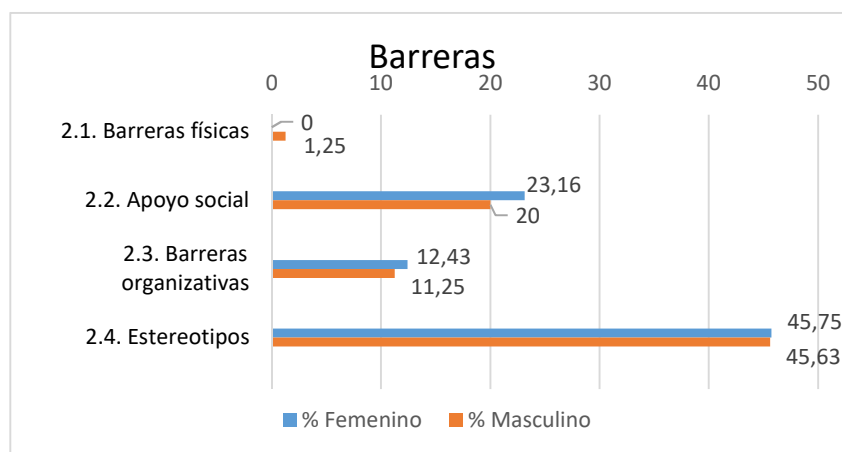


Figura 4. Referencias de las categorías referidas a las barreras.

Los indicadores de las motivaciones, tanto iniciales como actuales, pueden apreciarse en un mismo gráfico debido a la gran relación que guardan.

En las motivaciones iniciales se pueden ver las diferencias numéricas respecto a los géneros ya que, en el indicador 1.1.1. -motivaciones iniciales extrínsecas-, las chicas no lo referencian ni un 5% (3,89%), mientras que los chicos casi llegan a la quinta parte, sumando un 8,75%. En cambio, en el indicador 1.1.2. -motivaciones iniciales intrínsecas- ocurre el caso contrario, siendo el género femenino el que casi llega a la quinta parte del total con un 9,6%, y los participantes solo suman un 5,63%.

En los indicadores de las motivaciones actuales, se puede observar que las mujeres no referencian ninguna vez las extrínsecas (1.2.1.) y los hombres mínimamente un 1,88%,

mientras que las intrínsecas (1.2.2.), superan ambos la quinta parte con un 5,65% y un 5,63% respectivamente.

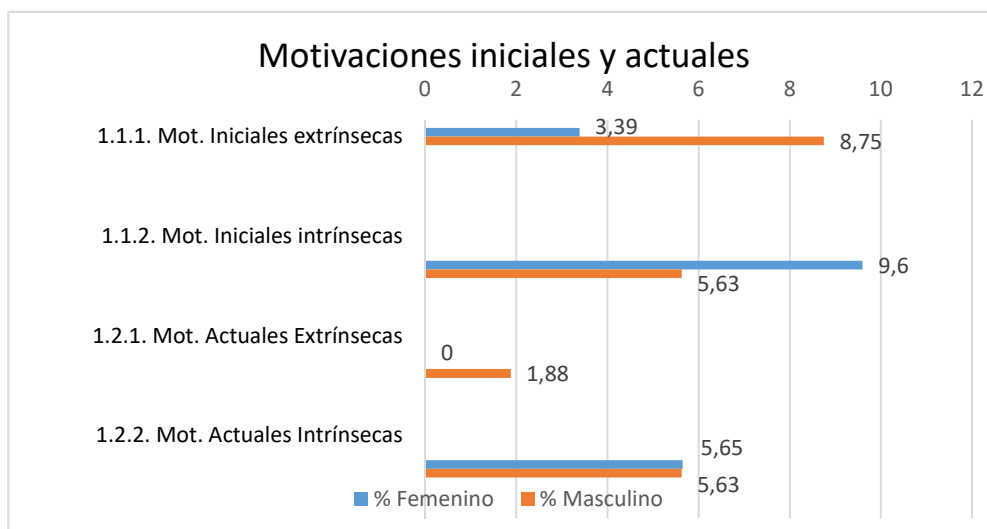


Figura 5. Referencias de los indicadores de las motivaciones iniciales y actuales.

Como ya habíamos observado anteriormente, la categoría de barreras físicas se referencia de manera mínima, por lo tanto, con los indicadores que surgen de ésta ocurre de la misma manera siendo iguales los resultados de ambos indicadores. El 1.2.1. -disponibilidad suficiente y el 1.2.2. -falta de espacios- poseen los mismos porcentajes, siendo mencionado por el género masculino una sola vez y resultando un 0,63%, mientras que el género femenino no lo menciona en ninguna ocasión.

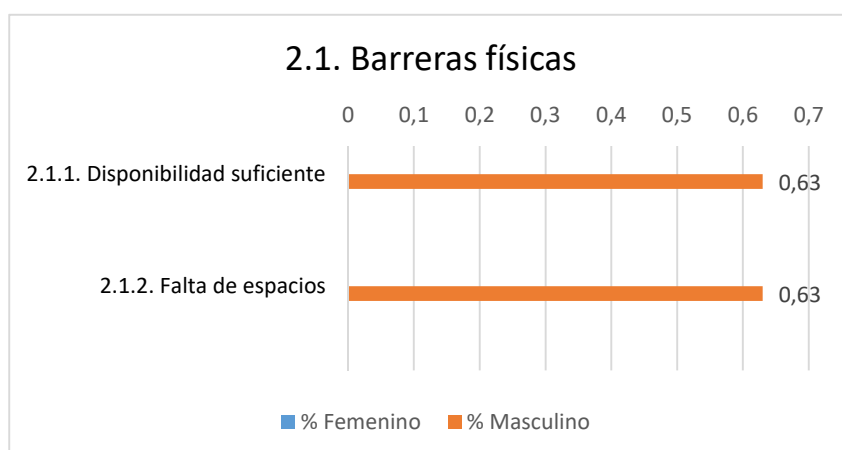


Figura 6. Referencias de los indicadores de las barreras físicas.

Los indicadores 2.2.1. -familia- y 2.2.2. -amigos- que pertenecen a la categoría de apoyo social, son dos de los indicadores que más se mencionan por parte de las participantes, superando en ambas ocasiones la décima parte del total, con unos valores del 15,82% y 13,75%, respectivamente. En cambio, por parte de los chicos, no se supera en ninguna ocasión esa décima parte del total, con unos porcentajes del 7,34% respecto a la familia y un 6,25% de los amigos.

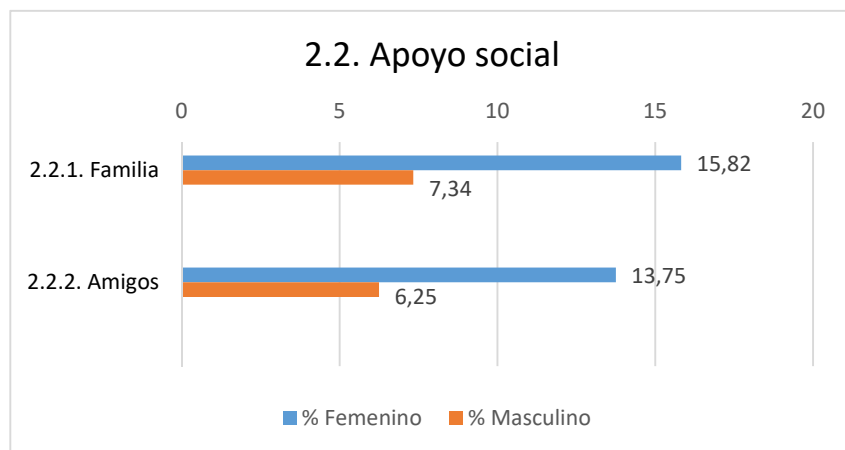


Figura 7. Referencias de los indicadores de las barreras de apoyo social.

Como se observa en los gráficos, se presentan los indicadores surgidos de la categoría de barreras relacionadas con aspectos organizativos. El primero, 2.3.1. -equipos suficientes- supone una semejanza respecto a datos numéricos muy semejante entre ambos géneros, teniendo ellas un 7,34% de referencias y un 7,5% ellos. Pero, en el indicador 2.3.2. -falta de equipos- hay algo más de diferencia entre ambas, ya que se puede observar que las entrevistadas poseen más de un quinto del total de referencias con un 5,08% y los chicos no alcanzan esa suma con un 3,75%.

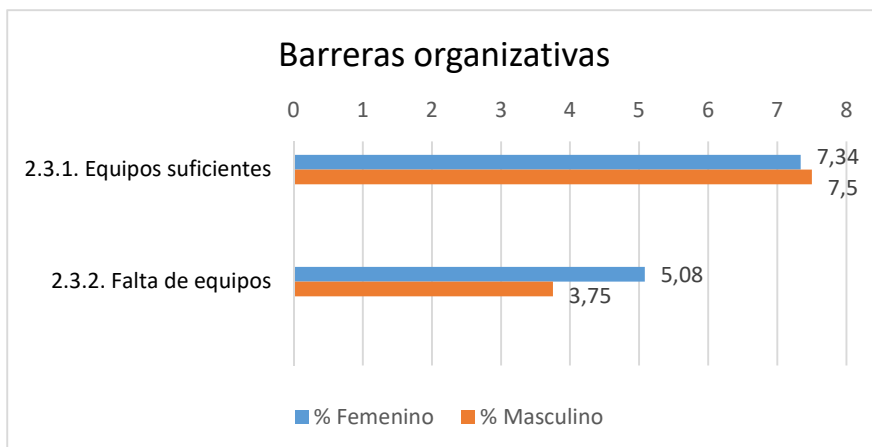


Figura 8. Referencias de los indicadores de las barreras de apoyo social.

Por último, cabe destacar la categoría de los estereotipos y sus indicadores ya que son los más referenciados a lo largo de todas las entrevistas realizadas, a pesar de existir gran diferencia en algunos de ellos. Por un lado, está el indicador 2.4.1. -estereotipos sociales- en el que, a pesar de poseer dos valores muy elevados, el género femenino lo ha referenciado en muchas más ocasiones, superando la cuarta parte del total con un 28,25%, mientras que el masculino no llega a la quinta parte (17,51%). Por otro lado, se encuentra el 2.4.2. -personales-, en el que el género femenino lo menciona en pocas ocasiones existiendo gran diferencia con el anterior (5,08%), mientras que el masculino se mantiene rondando los mismos datos con un 18,13%.

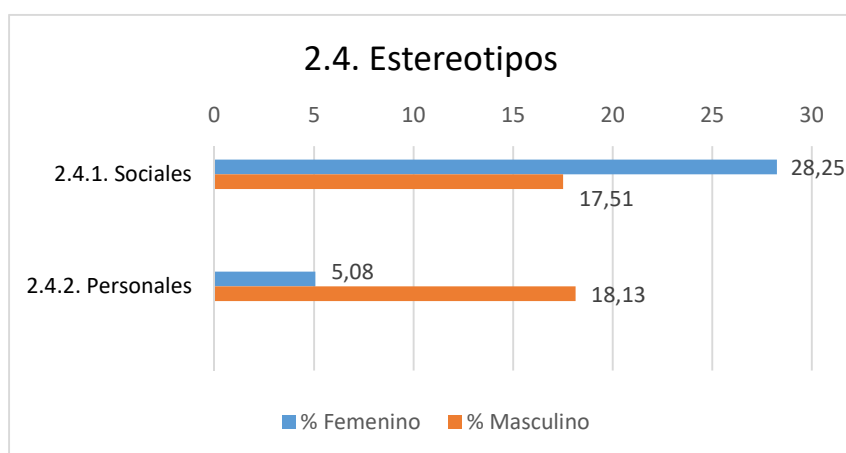


Figura 9. Referencias de los indicadores de las barreras de estereotipos.

5.2. Resultados específicos.

En este apartado el objetivo es ir más allá de los resultados cuantitativos que hemos obtenido, realizando un análisis interpretativo sobre los datos que hemos recibido en las entrevistas. Para ello, se tomarán preferentemente aquellos indicadores con más referencias tomadas y en otros que resulten significativos o que llamen la atención por el objetivo del estudio.

Teniendo en cuenta las motivaciones que han llevado a los entrevistados al inicio de la práctica deportiva del fútbol en edad escolar, podemos apreciar que todos mencionaron tanto los motivos iniciales como los que les llevan a realizarlo en la actualidad, a pesar de ello, tanto en las entrevistas con futbolistas de género femenino como de masculino, se puede observar que hay más referencias de los primeros, dándole más importancia a los inicios. El indicador 111 –motivaciones iniciales extrínsecas-, se refiere a aquellos comienzos deportivos marcados por aspectos externos, independientemente de su pasión por el deporte. En base a ello, no han aparecido referencias acerca de recompensas o premios. Como se puede apreciar, en el caso del género masculino se achacan estos comienzos en ocasiones a la obligación de los padres a la práctica deportiva por la salud o por la influencia de la amistad.

“Me animó mi padre a hacer un deporte y, aunque a mí al principio no me gustaba mucho, elegí el fútbol porque a él le gustaba y porque mis amigos hacían eso.”

Entrevista a MAS05

“Mis padres me apuntaron porque no hacía nada de deporte y estaba siempre en casa con videojuegos y no querían que estuviera así.”

Entrevista a MAS08

Mientras que, en el caso del género femenino, aparecen menos referencias a estos inicios influenciados por aspectos externos, pero también existen casos de la presión social por el rechazo.

“Porque me gustaba un chico de mi clase y las chicas no me caían bien. Si quería jugar con los chicos, tenía que jugar a fútbol. Si no me quedaba sola.”

Entrevista a FEM02

Respecto a los testimonios sobre los motivos intrínsecos en los comienzos deportivos, relacionados con la pasión y el gusto y diversión por el deporte, es resaltable la diferencias que existe, ya que las entrevistadas lo resaltan mucho más que los individuos de género masculino. Éstas presentan como fundamental el ser un apasionado para llevar a cabo su práctica, reduciendo la presión u la obligación como sí que ocurre en los entrevistados.

“Desde que pequeña he jugado al fútbol con mi familia, con los niños que me encontraba en el parque y también me gusta ver el fútbol en la televisión. Me lo pasaba genial y siempre me ha gustado.”

Entrevista a FEM05

“Siempre me decían que se me daba bien, y como nunca dejaba de hablar de fútbol ni de jugar a fútbol, mi familia me apuntaron por sorpresa, porque sabían que yo quería jugar desde pequeña.”

Entrevista a FEM 06

Al contrario ocurre en muchos casos del género masculino, ya que afirman que centran la atención en la diversión por el deporte pero siempre con la compañía de seres cercanos para llevarse a cabo.

“Sí, sobre todo fue por eso, me gusta mucho el deporte y sobre todo el fútbol porque estoy con mis amigos, pero también me gusta jugar a otros.”

Entrevista a MAS06

En lo referente a las motivaciones actuales sobre la práctica deportiva, cabe destacar que tanto en entrevistados masculinos y femeninos, en la actualidad la mayoría realiza el deporte por motivos intrínsecos, por ser apasionados del deporte y la diversión que ello provoca. Han destacado, sobre todo, la continuidad por el gusto del deporte y porque nunca han perdido esas ganas.

“Sigue siendo mi deporte favorito y aunque los amigos por los que me apunté no jueguen en mi equipo, he hecho nuevas y como me llevo bien con ellas, estoy contenta jugando.”

Entrevista a FEM04

Aunque, por otro lado, también hay muchos casos en el género masculino, que han cambiado esa presión familiar o de personas cercanas por la pasión y los valores y beneficios que transmite el deporte.

“Porque me lo he pasado bien en estos años y he aprendido más a jugar y a disfrutarlo.”

Entrevista a MAS05

“Sí, ahora me he dado cuenta que el fútbol no es solo meter goles ni es aburrido, sino que hay que jugar en equipo y ayudarnos entre todos. Además, me gusta aprender, mejorar y superarme.”

Entrevista a MAS06

No obstante, y a pesar de todos todas las motivaciones y aspectos beneficiosos comentados que les ha aportado el deporte a los participantes, la dimensión de las barreras a la participación ha sido, con diferencia, la más referenciada. Además, es preciso señalar que en todos los estudios sobre el fútbol femenino consultadas durante la búsqueda inicial centran el foco de las limitaciones existentes en la práctica del fútbol en aquellas relacionadas con los estereotipos y la sociedad. Los resultados obtenidos en este estudio en particular demuestran un mantenimiento de esta perspectiva en ambos géneros: el 45,63% del total de referencias codificadas por parte de los entrevistados se refieren a los estereotipos, mientras que el 45,76% pertenece a las entrevistadas.

Este hecho puede deberse a que el estudio se ha realizado en personas de los mismos equipos o del mismo entorno de viviendas. Esto es consecuencia de que el club en el que coexisten promueve los mismos valores y creencias, los cuales captan los niños. Además, en muchos casos comparten escuela, lo que incrementa la convivencia y, en consecuencia, el compartir ideas.

“A ver, creo que en el fútbol y en el deporte no tiene que haber diferencias de chicos y chicas. Entonces claro, en la escuela y en los clubes nos tienen que enseñar eso y que todos podamos jugar.”

Entrevista a FEM08

“Sí, porque todos podemos jugar como queramos y como hay gente que no piensa lo mismo, nos tienen que enseñar donde estamos.”

Entrevista a MAS01

Los indicadores que más peso han tenido dentro de la dimensión de barreras a la participación han sido los correspondientes a la categoría 24 Estereotipos. Este estaba compuesto por 241 –estereotipos sociales- y 242 –estereotipos personales-.

El indicador 241 –estereotipos sociales- es el más referenciado por niñas y niños con un 28% y un 27%, respectivamente. Aunque todas las barreras que este indicador refleja se refieren a aquellas creencias, en muchas ocasiones negativas, que la sociedad impone al género femenino por el hecho de serlo, los datos que se han recogido incluyen diferentes tipos de limitaciones. La que más se ha mencionado en todas las entrevistas ha sido la dificultad histórica que han tenido las mujeres para la práctica deportiva a lo largo de los años.

“Porque los chicos se creían que el fútbol era solo de ellos y no les dejaban jugar a las chicas nunca. Ahora las chicas ya juegan si quieren pero a veces sí que se les ve raras porque no juegan muchas chicas.”

Entrevista a MAS07

“Yo creo que la gente siempre ha visto a los chicos jugar al fútbol y están como más acostumbrados y a las chicas no nos dejaban. Entonces dicen que los chicos tienen que jugar a deportes así como más de contacto, y las mujeres, más deportes de otra manera como el baile, menos físicos. Entonces, que las mujeres jueguen a fútbol está visto como algo raro. Ahora sigue ocurriendo en que nos ven raras, pero nos dejan jugar.”

Entrevista a FEM05

En estos fragmentos la persona entrevistada piensa que históricamente las mujeres no han podido jugar al fútbol por la imposibilidad que le imponía la sociedad recalcando que era un deporte visto solamente para los hombres y añaden que actualmente tienen la posibilidad de jugar en caso de desearlo, pero que la sociedad sigue viéndolo como algo extraño.

“Creo que antes las mujeres no podían jugar, no les dejaban. Entonces si alguna quería jugar pues se veía muy raro. Ahora yo creo que no pasa ya nada.”

Entrevista a MAS08

En cambio, en este caso, a pesar de que coinciden en la primera parte de que a lo largo de los años las mujeres no podían jugar al fútbol, cambia el discurso en el momento de que piensa que, actualmente, no ocurre nada y el género femenino y masculino son tratados por igual en el deporte.

En muchas de las entrevistas realizadas también surgieron comentarios sobre los comentarios, gritos o burlas que suelen escucharse en un campo de fútbol en relación con el género femenino y dicho deporte, que suponen un modo de rechazo social y unas posibles barreras para aquellas que practican o desean practicar el fútbol.

“Sí, sobre todo cuando jugaba en el colegio e iba a otros colegios a jugar. Siempre oía risas o comentarios como “ja, ja te ha metido una chica”.

Entrevista a FEM03

“Sí, alguna vez que me ponía a jugar con los niños en el parque me decían que yo iba con el equipo “malo” porque las chicas juegan mal, o algún comentario que no sabemos jugar tan bien como los chicos o que nuestro fútbol es más aburrido.”

Entrevista a FEM03

En caso contrario, en todas las entrevistas realizadas al género masculino, nunca han escuchado ningún comentario ni burla porque estén jugando al fútbol, ya lo hiciesen bien o mal. A semejanza que antes, los únicos comentarios escuchados han sido en contra de alguna integrante del juego de género femenino.

“Sí, antes jugaba una chica en mi equipo y en algunos campos los jugadores se reían y como era portera muchas veces decían que sería fácil meterle gol.”

Entrevista a MAS06

Respecto al siguiente indicador más referenciado es el 242 –estereotipos personales-. En éste chicos y chicas conversan y explican sus pensamientos sobre las propias capacidades guardando relación entre unos y otros.

En este caso, la mayoría de los comentarios que se han recogido, tenían que ver con la capacidad o competencia de jugar en relación con el género. Y es que, para la mayoría, no hay deportes de hombres ni de mujeres y todos tenemos la competencia necesaria para poder practicar un deporte.

“No, cada persona sea chico o chica puede practicar los deportes que más le gusten. Yo estaba apuntada en patinaje y me aburría y ahora en fútbol me divierto y juego bien.”

Entrevista a FEM04

Siguiendo con esta perspectiva, también se pueden observar diversos comentarios relacionados con las edades y el género. Los entrevistados destacaban la diferencia de semejanza de nivel entre las personas de ambos géneros cuando son de fútbol base y cuando son de edad más adulta.

“Hombre a ver, igual los chicos cuando son mayores son mejores pero qué más da. Yo lo que quiero es jugar y pasármelo bien. Además ahora no hay tanta diferencia de ser buenos, nosotras les ganamos a muchos.”

Entrevista a FEM04

Pero, en caso contrario, hay casos en los que el éxito o fracaso en el deporte se les relaciona con la preparación, el entrenamiento o el interés propuesto por mejorar y continuar en el deporte, sin importar el género.

“Pienso que el fútbol es un deporte que si entrenas mucho y te gusta, vas a ser mejor que cualquiera que no lo haga. Entonces si una chica entrena y practica mucho desde pequeña será mejor que chicos y chicas que no.”

Entrevista a MAS05

“A ver no, los chicos y chicas somos diferentes pero no significa que seamos peores o no podamos jugar al fútbol. No tenemos por qué ser menos capaces de jugar, depende de las ganas de competir o de los entrenamientos que hagas porque si trabajas mucho, serás mejor.”

Entrevista a FEM05

Por último, en numerosas ocasiones de las entrevistas, se puede observar comentarios referidos a la competencia física y a la diferencia que existe entre unos y otros, sobre todo en edades en los que se compite en fútbol base.

“Que es mentira, ser mejor o peor no tiene que ver con ser chico o chica. Nosotras siempre jugamos mejor que los otros equipos de chicos pero a veces nos ganan porque son más grandes y fuertes ahora, pero somos mejores. Además yo soy mejor que muchos amigos y soy una chica.”

Entrevista a FEM01

La siguiente categoría con más referencias comentadas es la 22 –apoyo social-. En ella se han recogido principalmente aquellos pensamientos relacionados con el indicador 221 – familia- y 222 –amigos-. Respecto a las bases teóricas consultadas, se pueden extraer fragmentos en la mayoría de ellas de la importancia que tiene el apoyo por parte de las personas cercanas a la hora de afrontar una tarea, ya sea la práctica de un deporte u otra actividad. Esta existencia o carencia de apoyo, va a determinar el comportamiento o el interés a la hora de enfrentarse a dicha tarea.

En cuanto al indicador 221 –familia- ha obtenido un 16% de referencias respecto al total en caso del género femenino y un 14% respecto al masculino. En este, se han recogido principalmente limitaciones referidas a la falta de apoyo por parte de las familias y cómo afectan al comportamiento de los entrevistados. Cabe destacar, que en el caso del género masculino todos han realizado comentarios positivos sobre el apoyo de sus familias.

“Les parece bien, nunca me han dicho nada de que no les guste aunque no sean muy “futboleros””.

Entrevista a MAS02

“A ellos les gusta porque hago deporte y además me divierto mucho. Además a ellos también les gusta el fútbol, aunque mi hermana dice que soy un poco pesado.”

Entrevista a MAS07

Además, en algunas ocasiones, realizan comentarios añadidos respecto a otras actividades que realizan además de la práctica deportiva o los estudios.

“Les parece bien siempre, pero además también hago guitarra y tengo que sacar tiempo para todo. No me dejan que no estudie o que deje de tocar la guitarra solo por el fútbol.”

Entrevista a MAS03

En contraste a ello, y aunque en numerosos comentarios las entrevistadas han destacado el gran apoyo familiar que les brindan, también surgen momentos o situaciones en los que este ánimo por parte de personas cercanas no ha sido el suficiente, incluso no ha existido, cayendo también en los estereotipos sociales comentados.

“Mis padres al principio me preguntaban mucho porque les parecía raro pero ahora les gusta. Mi abuela aun me sigue preguntando que por qué juego al fútbol, que me haré daño.

Entrevista a FEM02

“Como decía antes. Antes no les parecía bien y estaba apuntada a otras cosas porque decían que era más normal. Ahora les parece bien y me dejan jugar y ver fútbol cuando quiera si no tengo que hacer deberes.”

Entrevista a FEM04

“Al principio no me apoyaron y no les gustaba.”

Entrevista a FEM06

Otro aspecto a destacar de este indicador, es que también han surgido opiniones o consejos que tanto unos como otros querían ofrecer a los padres y madres que viven el fútbol por parte de sus hijos o hijas, promoviendo el apoyo y el ánimo, por encima del nerviosismo o el miedo.

“Lo que hacen los míos: apoyarme y ayudarme si estoy triste al perder o algo así. No me gusta a veces que mi padre se pone nervioso mientras juego y grita.”

Entrevista a MAS06

“Creo que los padres tienen que dejarnos hacer lo que queramos... lo que nos gusta, porque si no hacemos cosas que no nos gustan y no nos divertimos. Y claro, sin tener miedo de lo que nos digan en el fútbol o donde sea.”

Entrevista a FEM04

En cuestión al indicador 222 –amigos-, ha sido referenciado con un 7% en las entrevistas a niñas y con un 6% en las referidas a niños. A pesar de este porcentaje tan bajo, cabe destacar la influencia que posee el apoyo o rechazo por parte de los amigos. Igual que en el indicador anterior referido a la familia, aquellos ánimos positivos que los individuos reciben por parte de sus amigos más cercanos cobran más importancia.

“A ellos también les gusta el fútbol y vemos el fútbol y jugamos siempre juntos así que les parece bien.”

Entrevista a MAS07

“Mis amigos me apoyan mucho y les gusta mucho que juegue. Sobre todo a mi amiga que empecé con ella y estamos todo el día juntas y nos llevamos súper bien.”

Entrevista a FEM06

Pero, en numerosos casos, sobre todo en el caso del género femenino, no reciben ese apoyo y quedan excluidas. Esto supone un rechazo social que es una de las grandes barreras que se encuentran las mujeres a la hora de practicar este deporte.

“Mis amigas cuando éramos más pequeñas no querían que fuese con ellas porque prefería jugar al fútbol con los chicos.”

Entrevista a FEM03

“Como he dicho antes lo de mis amigos cuando era pequeña, que no me dejaban jugar y me ignoraban un poco porque era chica y quería jugar.”

Entrevista a FEM04

En cambio, en el caso del rechazo del género masculino, es provocado por el caso completamente contrario: por no jugar a fútbol.

“Me sentía algo rechazado antes cuando no jugaba. Porque en los recreos no jugaba y después en el equipo tampoco, entonces no iba con mucha gente.”

Entrevista a MAS08

Dos de los indicadores con menos referencias en las situaciones de entrevistas han sido los de la categoría 23 Organizativas. Estos indicadores son 231 –equipos suficientes- y 232 –falta de equipos-. Estas se refieren a la influencia que tiene la existencia o no de equipos suficientes para la práctica deportiva.

Estos indicadores están claramente delimitado respecto a los géneros y poseen gran relación, por lo que los analizaremos juntos. Cuando hablamos de equipos masculinos, todos los entrevistados proporcionaban la misma respuesta afirmativa ante la posibilidad de haber tenido problemas para encontrar equipos donde jugar.

“Al revés, siempre hay equipos de sobras que van llamando a los jugadores para jugar.”

Entrevista a MAS02

Pero, la cuestión está en cuanto se pregunta por la existencia de equipos suficientes femeninos. Por un lado, hay personas que piensan que sí hay bastantes equipos para cubrir los deseos femeninos de jugar al fútbol.

“Femeninos de momento creo que hay pocos, pero como juegan normalmente pocas chicas igual no hacen falta más.”

Entrevista a MAS05

“Sí. En La Cartuja hasta la categoría cadete pueden jugar chicos y chicas, eso está muy bien. Además, antes jugábamos con una chica en el equipo y nos gustaba, jugaba bien.”

Entrevista a MAS03

“Podría haber más clubs tuvieran un equipo femenino pero ahora creo que no hay tantas chicas de mi edad para hacer muchos equipos.”

Entrevista a FEM06

Aunque, por otro lado, están las personas que piensan que hay una falta de equipos o que establece la diferencia en cuanto el número de equipos femeninos en el fútbol base y la cantidad de equipos femeninos en edades superiores.

“Sí, el Zaragoza CFF es el único equipo femenino y con chicos me daba vergüenza jugar al principio.”

Entrevista a FEM02

“Hay muchos porque mi hermana juega en una liga de solo chicas pero es mayor. Pero solo de chicas solo está el mío, el Zaragoza. Entonces hay pocos si quieres jugar solo con chicas.”

Entrevista a FEM01

Por último, los indicadores menos referenciados, son los que se encuentran en la categoría 2.1. Barreras físicas. Los indicadores que pertenecen a ésta son 211 –disponibilidad suficiente- y 212-falta de instalaciones o espacios- y suponen un porcentaje mínimo en las referencias totales de la entrevista. En las entrevistas al género femenino posee un 0%, mientras que en las del género masculino suponen un 1% o inferior. Estos indicadores se refieren a las instalaciones deportivas que existen a la hora de jugar al fútbol. En esta entrevista se puede apreciar que apenas ha sido comentada y que no se le da mucha importancia.

La única referencia ha sido para destacar que existen muchos recintos futbolísticos y puede ser un motivo de comienzo del fútbol y una barrera para comenzar otros.

“Porque vivo al lado del campo y con otros deportes tendría que ir en coche o autobús.”

Entrevista a MAS03

6. Discusión

Debido al aumento exponencial que está suponiendo la práctica del fútbol femenino en la sociedad, es relevante conocer y analizar algunas creencias y pensamientos que tienen los jóvenes de la actualidad en cuanto al género y el deporte, observando de esta forma las diferencias existentes entre el género masculino y femenino. Por lo tanto, este estudio pretende aportar información cualitativa sobre ello, desarrollando un acercamiento más amplio a las motivaciones y las barreras percibidas para la práctica del fútbol realizando una comparación entre ambos géneros.

En la actualidad, la práctica deportiva es uno de los aspectos más relevantes respecto a la sociedad. Esto provoca la relevancia que posee comprender el porqué, los motivos por los que una persona comienza a practicar un deporte. Además, el fútbol es uno de los deportes más importantes de España y del mundo, destacando sobre todos los demás (Pérez, Sánchez & Urchaga, 2015). En cambio, esta importancia siempre ha estado relacionada con el fútbol masculino, dejando de lado el femenino que ha sido inexistente durante muchos años de la historia.

Una de las ideas que se han sacado a la luz, está basada en la importancia de la motivación en la práctica deportiva. En este estudio se analiza esta relevancia, de forma que la mayoría de los entrevistados se encuentran motivados cuando juegan por placer y gusto por el deporte y al contrario cuando es una obligación lo que les lleva a su práctica o para huir del rechazo social. El estudio de Ródenas (2019), nos muestra cómo las mujeres se sienten más atraídas en un clima de implicación en la tarea, que se asocia a una motivación intrínseca, pero son capaces de trabajar en situaciones de implicación al ego, extrínsecas, sin que esto influya en la tarea. Mientras tanto, los hombres, poseen menor implicación cuando se refiere al ego.

Los testimonios recogidos reflejan la relación existente entre la motivación intrínseca, relacionada con la pasión por este deporte, con los comienzos por parte del género femenino, siendo el principal motivo mencionado en todas las entrevistas. Estas ideas se constatan y coinciden con las propuestas de investigadores como Pérez et al. (2018) y Santamatina y Santoro (2010), que asocian los inicios de las mujeres en primer lugar con la pasión por el deporte y, en segundo lugar, con la socialización y motivación que conlleva formar parte de un equipo.

El comienzo a la práctica del deporte también suele iniciarse como hemos podido observar en el caso de las jugadoras, debido a que sus hermanos mayores lo practican o su padre le ha enseñado desde pequeña. A este análisis, se le suma la afirmación de que hay muchas jugadoras actualmente en el mundo del fútbol y se motiva muy frecuentemente por poseer un referente masculino cercano (Pontón, 2006). Este aspecto se puede apreciar también en el presente estudio ya que han surgido muchos casos en los que coincidía y las jugadoras achacaban sus inicios a la influencia que había supuesto la práctica de hermanos mayores o padres y madres con gusto por el fútbol.

Como se puede observar a lo largo del trabajo, la principal diferencia entre los motivos iniciales entre géneros es que los hombres pueden comenzar por motivos extrínsecos como la obligación de sus familiares o la presión social por jugar al fútbol. Mientras tanto, el motivo diferencial del género femenino es la pasión y el gusto por este deporte, ya que la sociedad no está acostumbrada a la feminidad del fútbol y no ejerce ninguna presión sobre éstas, de forma que si quieren hacer deporte, las familias las animan a practicar otros relacionados con la feminidad como puede ser el patinaje, como el caso de una de las entrevistadas.

Por otro lado, a través de este estudio se han podido comprobar las barreras aparentes que existen para dificultar la participación de la mujer en el fútbol femenino. Esta metodología cualitativa ha permitido que se puedan entender aquellas ideas y pensamientos desde la perspectiva de futbolistas de la base tanto de equipos femeninos como masculinos y sus desigualdades, así como la opinión que tienen todos ellos de los diferentes aspectos analizados.

Una de las barreras que en un principio se pretendían analizar en este trabajo eran aquellas barreras sociales referidas a la existencia o falta de instalaciones deportivas. En contraste, no nos hemos encontrado con ninguna referencia hacia ello por parte del género femenino y una sola por parte del masculino, suponiendo que no encuentran problemas en este aspecto. Uno de los motivos por el que ha ocurrido es que hay que tener en cuenta que pertenecen al fútbol base y sus familias son las encargadas de transportarlas a las instalaciones de juego, lo que para éstas sí que pueden suponer problemas, al contrario de los entrevistados.

Además, la mayoría de los participantes masculinos afirman en las entrevistas el gran número de equipos que existen y, por lo tanto, la gran cantidad de instalaciones aparentes

en el territorio, negando la posibilidad de que resulte una barrera. Al contrario, uno de los entrevistados reconoce que practica fútbol por el hecho de que haya instalaciones deportivas de dicho deporte muy próximas a su domicilio.

En discordancia con lo analizado, nos encontramos con el estudio realizado por Góngora (2020), en el que a partir de un análisis cualitativo similar a este, se encuentra con mujeres cuyo principal problema es la falta de espacios e instalaciones y deben recorrer un gran trayecto para poder practicar fútbol, encontrando declaraciones como “el campo a mí me queda lejísimos. En carro son dos horas, sin tráfico”.

Esto supone un esfuerzo que muchas veces se realiza durante un tiempo debido a la pasión por el deporte, pero que no aguanta demasiado ya que puede mezclarse con aspectos de la vida personal de las jugadoras como con otras actividades que deben realizar, estudios o con problemas con el transporte. Es decir, llega un momento en el que el fútbol ocupa tanto tiempo entre transporte y horas de juego que se debe elegir entre el deporte o las demás actividades de la vida personal. Por lo que esta falta de espacios puede suponer una barrera, sobre todo en edades más adultas.

En estudios centrados en las limitaciones de las propias futbolistas femeninas, las principales barreras percibidas también se asociaban a las relacionadas con el apoyo social recibido, ya sea por parte de la sociedad en general, como de sus círculos más cercanos como la familia o los amigos. Siguiendo a Torres (2002), precisa que, actualmente los padres y madres y familias en general, son los principales animadores y quienes animan a sus hijas a la práctica de deporte en general, y del fútbol de forma más específica.

Como reflejan en su estudio Calle et al. (2020), el apoyo de las familias en un contexto educativo es un aliciente muy importante para el comienzo de las mujeres en el mundo del deporte y del fútbol cuando son jóvenes, ya que en caso de no recibir estos ánimos, los inicios en el fútbol pueden ser dificultarse en abundancia o incluso llegar a ser imposible a ciertas edades del fútbol base, otorgando gran importancia a la comunicación. En este estudio se promueve el apoyo y se confirma la influencia que tienen los padres y madres en los inicios de sus hijos e hijas, especialmente.

En semejanza al anterior trabajo mencionado, en el análisis cualitativo realizado en el presente estudio se aprecia cómo la motivación e inicio de la práctica deportiva de los hijos e hijas, recae sobre la influencia familiar. En esta investigación se ha podido

observar cómo los familiares de los chicos entrevistados los han apoyado y animado desde sus comienzos, aspecto que concierne a éstos en su futura práctica deportiva otorgándoles mayor emoción, interés y pasión. Si bien es cierto, que al referirse de un deporte tan masculinizado como es el fútbol, el apoyo por parte de los padres es algo usual en los pequeños futbolistas.

Además, como exponen Chamorro et al (2016), hoy en día las mujeres suelen encontrar un mayor apoyo y ánimo por parte de sus familiares con la finalidad de realizar todo tipo de deporte, ya sea el fútbol u otro diferente. Esto se debe a que, actualmente, los pensamientos de la sociedad son mucho más inclusivos que en los siglos pasados y no tienen una visión tan estereotipada ni diferenciada sobre la masculinidad ni feminidad.

Pero, en contraste con lo que se expone anteriormente, en esta investigación se puede reflejar cómo en numerosas ocasiones las entrevistadas exponían que no siempre han tenido el apoyo de sus padres, sobre todo en los inicios cuando ellas querían jugar por amor al fútbol. En estos casos, los familiares no lo veían con buenos ojos porque no concebían que sus hijas jugaran en equipos mixtos con chicos, o simplemente el enfrentarse a futbolistas del género opuesto. Estas declaraciones son una muestra más de que todavía existen esos estereotipos que relacionan los deportes a géneros, ya que hay una gran diferencia entre los resultados obtenidos por parte de los entrevistados y las entrevistadas. Además, las jugadoras que habían recibido el apoyo desde los inicios, defienden que supuso un paso muy importante para ellas y se mostraban agradecidas, mientras que las participantes que no habían recibido el apoyo suficiente en sus inicios se lamentaban por ello, ya que podrían haber aprendido y disfrutado más en los años de inactividad.

Siguiendo esta perspectiva, Soto (2015) expone que el fútbol en numerosos casos es concebido como un deporte masculino, excluyendo a las mujeres de su práctica. Muchas jugadoras expresan este rechazo social que sufren al practicar este deporte, muchas veces en forma de comentarios en los campos de fútbol.

Las actitudes y valores que las familias deben llevar a cabo con sus hijos e hijas a la hora de realizar un deporte, también han sido referenciadas en las entrevistas del presente trabajo. Tanto unos como otros, han expresado que se encuentran más cómodos cuando los integrantes de las gradas se encuentran calmados y simplemente apoyando y animando, y afirman que cuando hay nerviosismo, gritos o incluso insultos y burlas, no

poseen la misma motivación e interés por el juego, disminuyendo éstos considerablemente.

En cantidad de ocasiones las jugadoras han escuchado por parte de jugadores de otros equipos risas o comentarios que las minusvaloraban, por eso también se han recogido respuestas en las que los chicos y chicas promovían la importancia de transmitir unos valores de igualdad tanto en las entidades deportivas como en la escuela. Además, en numerosas entrevistas se han podido apreciar casos en los que desde la grada se realizaban comentarios machistas tanto a las jugadoras como a árbitras, fomentando la desigualdad del deporte y la violencia. En estos casos los protagonistas eran personas adultas que lo que provocan es influenciar a los más pequeños y que se dificulte el desarrollo del deporte femenino.

Continuando con las barreras sociales, algunos entrevistados mencionaron aquellas relacionadas con la organización, es decir, con la existencia o carencia de equipos suficientes. En el caso de equipos masculinos, todos los entrevistados coincidieron en que había más que suficientes para jugar y ningún futbolista tenía problema para encontrar un campo y equipo de fútbol donde jugar.

Pero en el caso del fútbol femenino resulta una gran limitación. Esta barrera es comentada por Pfister (2015) en su estudio protagonizado por las mujeres y su relación con el fútbol. En este trabajo un número muy elevado de jugadoras de fútbol que fueron entrevistadas, concebía esta barrera como una de las principales (citado en Soto, 2015). Para comenzar, hay un número reducido de ofertas de equipos femeninos para los inicios futbolísticos en el fútbol base, a pesar de que existan numerosos de equipos mixtos. El principal problema es que, aunque en cada comunidad sea diferente, llega una edad en la que no se puede continuar con equipos mixtos y las futbolistas deben buscar un equipo que sea completamente femenino para continuar jugando, con 14 años es el ejemplo de Aragón.

En el caso de las entrevistas realizadas, hay una división de opiniones en cuanto a estos estudios. Esto se debe a que hay individuos que argumentan que hay equipos suficientes ya que normalmente no hay casi chicas jugando en el fútbol base, es decir, si no es en los equipos completamente femeninos, apenas se ven chicas jugando al fútbol. Pero, en contraste a ello, alguna de las entrevistadas ha sufrido la situación de que, como solo hay un equipo completamente femenino en Zaragoza en fútbol base y no tenían buena combinación con este, no querían jugar al fútbol por miedo o temor a hacerlo en un equipo

mixto. Su consecuencia es que multitud de chicas que están deseando practicar este deporte no puedan realizarlo y suponga un retroceso.

Por último, el aspecto que más referencias ha tenido a lo largo del estudio, han sido los estereotipos que la sociedad ha impuesto respecto al género y el deporte. Estos estereotipos han existido a lo largo de la historia del deporte y se han constatado en numerosos estudios como el de Alvariñas y Novoa (2016), que mantienen que los deportes que implican mayor contacto físico o puede haber riesgos de golpes y peligrosidad, como fútbol, boxeo o rugby, pertenecen al género masculino; mientras que al género femenino pertenecen aquellos deportes para los que se requiere flexibilidad, ritmo o tranquilidad como la gimnasia rítmica o el baile.

Al contrario de los comentarios de estos trabajos, las personas que han sido entrevistadas en el actual desmienten ese tipo de opiniones. Tanto unos como otros defienden la equidad a la hora de elegir un deporte o de pertenecer a un género u otro, a pesar de expresar algunas diferencias sobre todo en el esquema corporal y en la capacidad física. Por ello, las afirmaciones generales de los individuos han sido dirigidas a la no diferencia a la hora de establecer deportes.

A pesar de ello, también hay algunas respuestas generadas algo diversas, ya que inciden en lo anterior pero sí que establecen que hay algunos deportes en los que hay más contacto que suelen ser practicados más por los hombres, sobre todo en los entrevistados de género masculino.

Como señalan Sabiston y Crocker (2008), cuando se habla del estereotipo difundido por la sociedad respecto a la competencia que señala al fútbol femenino por debajo del masculino, las jugadoras admiten que es el más sufrido (citado en Soto, 2015).

Respecto a este prejuicio también hay diversidad de opiniones en los resultados obtenidos. Por un lado, se encuentra la mayoría de participantes que niegan rotundamente este comentario y achacan la competencia en el juego al mayor entrenamiento de unos u otros: cuanto más entrenes, más mejorarás, pertenezcas al género que pertenezcas.

Por otro lado, hay algunos de los participantes que exponen que durante los años de fútbol base no se aprecia apenas diferencia entre el nivel competente de unos y otros, en cambio, conforme avanzan los años, los hombres son los que más destacan en la práctica de este deporte en especial. Este tipo de comentarios existen hoy en día sobre todo por la

importancia que le aportan los medios de comunicación al deporte masculino, en contraste del femenino. Y es que, como aportan Egibar y Garai (2009), los medios de comunicación resultan un instrumento que posee gran influencia para promover y reforzar el estereotipo del deporte exclusivamente masculino, que afecta a que los chicos practiquen más deporte. Por lo tanto, si se siguen difundiendo más referentes futbolísticos masculinos y tapando las femeninas, y se sigue promoviendo mucho más el deporte masculino que el femenino, dificultará mucho la evolución del fútbol femenino, ya que es importante que los medios de comunicación hagan eco de sus logros y avances para publicitarlo y difundirlo.

Por lo tanto, y como hemos podido evidenciar, según López (citado en Rodríguez, 2016), vivimos en una sociedad deportiva aún muy marcada por las diferencias de género y, en especial, en un mundo tan masculinizado desde el inicio de los tiempos como es el fútbol.

7. Conclusiones

El análisis de las entrevistas realizadas por los y las futbolistas en edad primaria, permite exponer unas conclusiones basadas en los motivos de inicio y los estereotipos sociales existentes referidos al deporte. Estos eran los objetivos principales del estudio, conocer estas motivaciones que les lleva a realizar este deporte y comprobar la existencia actual de algunos estereotipos sociales respecto al género y al deporte, estableciendo una comparación entre chicos y chicas de entre 10 y 12 años. Tras este proceso realizado de estudio puede concluirse que, a pesar de que vivimos en una sociedad con libertad de pensamiento y cada día más evolucionada, todavía existe una visión estereotipada de la realidad y especialmente del mundo del deporte.

Todos los estudios reconocen la motivación como uno de los aspectos más relevantes a la hora de practicar un deporte, destacando las modificaciones actitudinales que surgen en caso de existir o no. Todos los participantes reconocen la pasión que existe actualmente por el fútbol y la motivación intrínseca que ello les provoca pero, en la sociedad de hoy en día, todavía existen futbolistas masculinos que comienzan por la obligación de practicar un deporte o por simplemente estar con su círculo de amigos más cercano, sin ser un apasionado del fútbol. Al contrario ocurre con el fútbol femenino, que relacionan todos sus comienzos deportivos con el gusto y amor por dicho deporte.

Además, los participantes reconocen la importancia de la inclusión e igualdad para todos los deportistas, aunque reconocen las dificultades que todavía existen para garantizar la igualdad de oportunidades en el contexto deportivo.

En relación con las barreras a la participación de las mujeres en el fútbol, se han apreciado grandes diferencias respecto a las que poseen los hombres.

Las limitaciones principales se basan en los estereotipos sociales que coexisten con todos nosotros en la sociedad, y la sensación de rechazo social que suponen para aquellas mujeres que desean jugar al fútbol y los vivencian en su día a día, ya sea por miradas de extrañeza, pensamientos, por los comentarios que se escuchan o, directamente, por la exclusión social y violencia que llega a haber en numerosos casos.

Además, también se ha aludido al apoyo social y a la falta de equipos femeninos como principales restricciones, pudiendo observar cómo no lo suponen para los equipos masculinos a diferencia de las anteriores. La barrera que más afecta a las mujeres que

practican este deporte por su implicación afectiva, como se menciona en numerosas ocasiones, es la falta de apoyo por parte de personas cercanas como la familia o los amigos y la gran importancia que ésta posee. Esta barrera, al contrario que las demás nombradas, concierne a aquellos círculos cercanos relacionados con las jugadoras por lo que, además de sufrirla en el espacio deportivo, también duele por su implicación familiar.

Además, esta barrera se puede unir a la falta de equipos femeninos en la ciudad, ya que ante la existencia mínima de estos equipos las familias dudan mucho en incluir a sus hijas en equipos mixtos. Esto provoca que numerosas chicas no jueguen al fútbol a pesar de ser el deporte que desean practicar. Por lo tanto, se puede comprender que si las familias fueran más comprensivas y aceptaran las aficiones de sus hijas, y si hubiera más clubes con oferta de fútbol femenino en el fútbol base, habría un mayor número de mujeres que jugarían al fútbol.

Para finalizar, como conclusión general del trabajo, cabe destacar a aquellas futbolistas que han sufrido y siguen sufriendo las barreras y desigualdades existentes en el mundo del fútbol. A lo largo de todo el estudio, se ha realizado un barrido histórico por diferentes épocas y partes del mundo y en ningún momento ni lugar, las mujeres han tenido fácil este desarrollo deportivo que se pretende alcanzar, a pesar de que son ellas, como se ha demostrado, las que más pasión y gusto ponen al fútbol. Actualmente, se está atravesando un momento de evolución en el que cada vez hay menos desigualdades, pero no se debe olvidar el daño que hace a este objetivo cualquier insulto, burla, risa o barrera que se interponga ante la trayectoria del fútbol femenino. Y es que, esta progresión no es solo cosa de las futbolistas, si no que nos involucra a toda la sociedad, todos debemos colaborar y poner nuestro granito de arena para facilitarla.

8. Dificultades y perspectivas de futuro del estudio realizado.

En el desarrollo del estudio se han generado principalmente dos dificultades relevantes.

La primera y más importante ha sido la situación de pandemia por COVID-19 en la que nos encontramos, que ha provocado mayores incomodidades respecto a lo que estaba previsto en el trabajo. Esencialmente se debe a la realización de las entrevistas, ya que las del equipo masculino las tuve que hacer durante sesiones de entrenamiento por la imposibilidad de realizarlas fuera del contexto deportivo y supuso mayores distracciones y pérdidas de tiempo; por otro lado, las del femenino, tuvieron que ser realizadas por la plataforma *Google Meet* o *Skype*, teniendo que ajustar numerosos horarios con las entrevistadas y provocando entrevistas más frías en la que las participantes mostraban mayor sensación de timidez y nervios.

La siguiente limitación que he encontrado a lo largo de la realización del estudio ha sido que los resultados del estudio han surgido de entrevistas a niños y niñas que pertenecen a un mismo contexto, ya sea por compartir barrio y tiempo de ocio, como compartir equipo. Este aspecto puede provocar que las respuestas otorgadas posean diversas similitudes y puede no ser comparable a los pensamientos y creencias de individuos de otras zonas o que no compartan ningún tiempo libre con los demás.

Como perspectiva de futuro que ha surgido durante el proceso, me he encontrado inesperadamente, con diversos estudios que marcan como aspecto de gran relevancia el apoyo social y familiar en la práctica deportiva, en cambio, no he podido observar apenas estudios y trabajos relacionados con este tema.

9. Bibliografía.

Alvariñas, M., Novoa, A. (2016). Pensamientos relacionados con la actividad física y el género en adolescentes en Galicia. *Sportis. Revista Técnico-Científica del Deporte Escolar, Educación Física y Psicomotricidad*. 2(1), 23-35.

Amurrio, M., Larrinaga, A., Usategui, E., & del Valle, A. I. (2012). Los estereotipos de género en los/as jóvenes y adolescentes. *Profesorado*, 24(1), 227-248.

Arellano, R. (2003). Género, medio ambiente y desarrollo sustentable: un nuevo reto para los estudios de género. *Revista de Estudios de Género La Ventana*, 17, 79-106.

Arrechea, F. y Scheinherr, Eugen (2015): El “Spanish girl’s club” de Barcelona. Las pioneras del fútbol femenino. *Cuadernos del Fútbol*, 66, 1-10.

Barbero, M.A. (2016). Olimpismo, mujer e información. *Derecom*, 21, 1-30.

Bellver, C. G. (2010). Lili Álvarez: Star athlete, writer and feminist “a su manera”. *Letras Hispanas: Revista de literatura y de cultura*, 7(1), 17-26.

Bernárdez, A. (2018). *Softpower: heroínas y muñecas en la cultura mediática*. Fundamentos.

Bonilla, E., y Rodríguez, P. (2005). *Más allá del dilema de los métodos*. Norma.

Bush, E. (2012). Review of the book *Touch the Sky: Alice Coachman, Olympic High Jumper*. *Bulletin of the Center for Children's Books*, 65(8), 410. [doi:10.1353/bcc.2012.0271](https://doi.org/10.1353/bcc.2012.0271).

Calle, M.E., Vargas, G.M., Ávila, C.M., Bayas, J.C. (2020). Apoyo de los padres de familia en el fútbol femenino en el contexto educativo. *Polo del Conocimiento: Revista científico-profesional*, 5(11), 130-146.

Castañer, C. (s.f.). El mejor momento del fútbol femenino. *ElDiario*.

Castillo, C. (2012). Educación física, género e incompetencia aprendida. Un estudio cualitativo. *Actividad física y deporte: Ciencia y profesión*, (17), 33-46.

Chamorro, J. L., Torregrosa, M., Sánchez Oliva, D.; Amado, D. (2016). El fútbol dentro del campo y fuera de él: Desafíos en la transición a la élite. *Revista de Psicología del Deporte*, 25(1), 81-89.

Torre Ramos, E. (2002). Factores personales y sociales vinculados a la práctica físico-deportiva desde la perspectiva del género. *Apunts. Educación física y deportes*, 4(70), 83-89.

Colás, P. y Villaciervos, P. (2007). La interiorización de los estereotipos de género en jóvenes y adolescentes. *Revista de Investigación Educativa*, 25(1), 35-58.

Coll, C. (1988). Significado y sentido en el aprendizaje escolar: reflexiones en torno al concepto de aprendizaje significativo. *Infancia y aprendizaje*. 11(41), 131-142.

De Rose, D., Ramos, R., y Tribst, M., (2001). Motivos que llevan a la práctica del baloncesto: un estudio con jóvenes atletas brasileños. *Revista de Psicología del Deporte*, 10(2), 293-304.

Davía, J. (2001): Deporte: ¿presencia o negación curricular? *Efdeportes, Revista Digital*, 136.

Dosil, J. (2004). *Psicología de la Actividad física y del Deporte*. McGraw Hill.

Egibar, M., Garai, B. (2009). Estereotipos de género en el deporte escolar: la participación de las mujeres en los herri kirolak. En *XVII Congreso de Estudios Vascos: innovación para el progreso social sostenible*. 259-268. Universidad del País Vasco.

Escartí Carbonell, A., Gutiérrez Sanmartín, M., Pascual Baños, C. (2005). *Responsabilidad personal y social a través de la educación física y el deporte*. Graó.

Fernández Blanco, C. (2019). Las medallas perdidas y los deportistas perdidos en las olimpiadas: instituciones y desigualdad de género. *Fair Play, Revista de Filosofía, Ética y Derecho del Deporte*, 13, 54-78.

Fernández Riquelme, S. (2017). Si las piedras hablaran. Metodología cualitativa de Investigación en Ciencias Sociales. *La razón histórica*, 37, 4-30.

Fernández Torres, M.J., y Almansa, A. (2011). Mujer y comunicación en el fútbol español. *Vivat Academia*, 117, 826-842.

Fonseca, D. (2020, 10 de septiembre). Los equipos de niñas ya no juegan al fútbol contra los niños en Aragón. *El País*.

Gallo, L. M. (2000). Participación de las mujeres en el Deporte y su rol social en el Área Metropolitana del Valle de Aburra. *Efdeportes, Revista Digital*, 27.

García Avendaño, P., Flores, Z., Rodríguez, A., Brito, P. y Peña, R. (2008). Mujer y deporte. Hacia la equidad e igualdad. *Revista Venezolana de Estudios de la Mujer*, 13(30), 63-76.

García Calvo, T., Leo Marcos, F. M., Amado Alonso, D., González-Ponce, I. y Sánchez-Oliva, D. (2012). Desarrollo de un cuestionario para valorar la motivación en educación física. *Revista Iberoamericana de Psicología del Ejercicio y el Deporte*, 7, 227-250.

García Ferrando, M. (2006). *Posmodernidad y deporte: Entre la individualización y la masificación*. Centro de Investigaciones Sociológicas.

García Perales, R. (2012). La educación desde la perspectiva de género. *Ensayos, Revista de la Facultad de Educación de Albacete*, 27, 1-18.

Garita, E. (2006). Motivos de participación y satisfacción en la actividad física, el ejercicio físico y el deporte. *Revista MH Salud*, 3(1), 1-16.

Garton, G., & Hijós, N. (2018). “La deportista moderna”: género, clase y consumo en el fútbol, running y hockey argentinos. *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología*, 30, 23-42.

Giménez, F.J. (2002). Iniciación deportiva. *Efdeportes, Revista Digital*, 54.

Góngora, J. (2020). *Fútbol femenino, los medios y estereotipos: la lucha de un juego poco difundido*. [Trabajo de investigación, Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas].

Guavita Trujillo, L. K., & Sánchez Rodríguez, D. A. (2018). Participación femenina en las maratones del circuito mundial. *Revista Digital: Actividad Física Y Deporte*, 2(2), 125-133.

Guerrero-Puerta, L. (2017, 1-15 noviembre). La coeducación en España, un paseo por su recorrido histórico. *II Congreso sobre Desigualdad Social, Económica y Educativa en el Siglo XXI*. 68-74.

Gutiérrez, M. (2014). Relaciones entre el clima motivacional, las experiencias en educación física y la motivación intrínseca de los alumnos. *Retos*, 26, 9-14.

Haro Yépez, E., y Cerón Ramírez, J. (2019). La pliometría y su incidencia en la velocidad y velocidad-fuerza en jugadoras de fútbol. *Revista Cubana de Investigaciones Biomédicas*, 38(2), 183-195.

Ibáñez, E. (2001). Información sobre deporte femenino: el gran olvido. *Apunts. Educación Física y Deportes*, 3(65), 111–113.

Lebel, K. (2019, 6 de Agosto). How big brands could solve the gender pay gap in sport. *The Conversation*.

López, E (2016). Mujeres deportivas españolas: estereotipos de género en los medios de comunicación. *Sociologados. Revista de investigación social*. 1(2), 87-110.

Macías, V (1999). *Estereotipos y deporte femenino. La influencia del estereotipo en la práctica deportiva de niñas y adolescentes*. [Tesis Doctoral, Universidad de Granada].

Martín García, G. (2003). La mujer futbolista desde la perspectiva psicológica. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 3(2), 7-15.

McCann, M. (2016). El fútbol femenino: Las implicaciones de ser una futbolista femenina en una cultura machista. *Independent Study Project (ISP) Collection*, 2322. 1-61

McMillan, J y Schumacher, S. (2005). *Investigación educativa: 5ª edición*. Pearson educación.

Miraflores, E., Rodríguez, L. (2018). Propuesta de igualdad de género en Educación física: adaptaciones de las normas de fútbol. *Retos*, 33, 293-297

Moreno, J.A., Cervelló, E., y Gonzalez-Cutre, D. (2007). Analizando la motivación en el deporte: un estudio a través de la teoría de la autodeterminación. *Apuntes de Psicología*, 25(1), 35-51.

Moreno, J. A., Martínez Galindo, C., González-Cutre, D., y Cervelló, E. (2008). Motivación hacia la práctica físico-deportiva en personas mayores. En E. H. Martín y R. Gomes de Sousa (Eds.), *Atividade física e envelhecimento saudável*. 153-169. Rio de Janeiro: Shape.

Ortiz, M. Á. (2016, 1 de junio). Cuando ellas recuperaron el balón. *Panenka*.

Pacheco, D. E. (2012). *Análisis de la aceptación de la mujer en el fútbol como periodista y jugadora en la ciudad de Guayaquil*. [Trabajo de Fin de Grado, Universidad de Guayaquil]. <https://1library.co/document/y6e27p4z-analisis-aceptacion-mujer-futbol-periodista-jugadora-ciudad-guayaquil.html>

Pérez Muñoz, S., Castaño, R., Sánchez, A., Rodríguez, A., De Mena, J.M., Fuentes, J.M., Castaño, C. (2018). ¿Por qué juego al fútbol si soy una mujer?: Motivaciones para jugar al fútbol. *Retos*, 34, 183-188.

Pérez Muñoz, S., Sánchez, J., Urchaga, D. (2015). Los motivos para la participación en fútbol: Estudio por categorías y nivel de competición de los jugadores. *Cultura, Ciencia y Deporte*, 10, 187- 198.

Pérez Ugena, M. (2020). Medios de comunicación y fomento de la igualdad de las mujeres en el deporte. *Comunicación Y Género*, 3(2), 195-203.

Pontón, J. (2006) Mujeres futbolistas en Ecuador: ¿afición o profesión? *Biblioteca del Fútbol Ecuatoriano V. - El Jugador Número 12: Fútbol y Sociedad*, 131-154.

Real Academia Española. (s.f.). Barrera. En *Diccionario de la lengua española*. Recuperado en 8 de junio, de <https://dle.rae.es/barrera?m=form>

Real Academia Española. (s.f.). Deporte. En *Diccionario de la lengua española*. Recuperado en 14 de marzo, de <https://dle.rae.es/deporte>

Real Academia Española. (s.f.). Estereotipo. En *Diccionario de la lengua española*. Recuperado en 16 de marzo, de <https://dle.rae.es/estereotipo>

Rivas, J. (2019, 30 de enero). San Mamés bate el récord de asistencia del fútbol femenino en España. *El País*.

Rivera, R. N. (2015). Mujer, educación física y deporte en México. *GénEros*, 22(17), 121-134.

Ródenas, L.Y. (2019). Análisis de la relación entre cohesión y clima motivacional en el fútbol femenino mexicano. *Revista Iberoamericana de Psicología del Ejercicio y del Deporte*, 14(2), 97-101.

Rodríguez Galán, M. (2016). *Percepción de estereotipos de género en educación física en alumnos de secundaria. Implementación de una unidad didáctica de gimnasia rítmica*. [Trabajo de fin de Master, Universidad Politécnica de Madrid].

Rodríguez Teijeiro, D., Martínez Patiño, M.J. y Mateos, C. (2005). Identidad y estereotipos de la mujer en el deporte: una aproximación a la evolución histórica. *Revista de Investigación en Educación*, 2, 109-126.

Sagarzazu, I., Lallana, I (2012). La influencia de los estereotipos de género tradicionales en la participación deportiva de las mujeres y su reproducción en los medios de comunicación. En *I congreso internacional de comunicación y género*. 2032-2047. Universidad de Sevilla.

Sánchez, N., Martos, D., y López, A. (2017). Las mujeres en los materiales curriculares: el caso de dos libros de texto de Educación Física. *Retos*, 32, 141.

Santamarina, C. y Santoro, P. (2010). Factores socioculturales que influyen en la práctica de actividad física en la infancia y adolescencia en la Comunidad de Madrid. Madrid: Comunidad de Madrid.

Sarmiento, H., Peralta, M., Harper, L., Vaz, V., y Marques, A. (2018). Achievement goals and self-determination in adult football players – a cluster analysis. *Kinesiology*, 50, 43-51.

Soto Ontenient, J.A (2015). *Barreras sociales que dificultan el desarrollo del fútbol femenino: un estudio cualitativo con jugadoras sénior*. [Trabajo de Fin de Máster, Universidad Miguel Hernández, Elche].

Torre, E. (2002). Factores personales y sociales vinculados a la práctica físico-deportiva desde la perspectiva del género. *Apunts. Educación física y deportes*, 4(70), 83-89.

Torrebadella-Flix, X. (2016). Fútbol en femenino. Notas para la construcción de una historia social del deporte femenino en España, 1900-1936. *Investigaciones Feministas*, 7(1), 313-334.

Valdez-Medina, J.L., Díaz-Loving, R. y Pérez, B. (2005). *Los hombres y las mujeres en México: dos mundos distantes y complementarios*. Toluca (México): UAEM.

Vega Ramírez, L., Ávalos, M. A. (2016). La presencia de la mujer deportista en la televisión. *Feminismo/s*, 27, 165-175.

Vega Sedano, C. (2018). *Tratamiento de los medios de comunicación sobre el deporte femenino*. [Trabajo de Fin de Grado, Universidad de Sevilla].

Vora, K. Y. (2016). Sports Motivation among Sports Players: A Gender. *Journal of Psychosocial Research*, 11(2), 353-360.

Wieczner, J. (2019, 23 de Septiembre). The world champions of women's soccer and equal pay. *Fortune*.

Zapico, B., Tuero C.E. (2014). Evolución histórica y educativa del deporte femenino. Una forma de exclusión social y cultural. *Cuestiones de género: de la igualdad y la diferencia*, 9, 216-232

10. Anexos.

Anexo I. Estructura de la entrevista.

Esta entrevista es para un estudio de un trabajo de fin de grado. Como ya te he informado es algo totalmente voluntario y anónimo y si en algún momento quieres parar solo tienes que decirlo. Un punto importante es la sinceridad, te agradeceré que seas lo más sincera posible ya que, de esta forma, el estudio será lo más real posible.

La entrevista va a ser grabada para así no perder ningún contenido ni información y transcribirla posteriormente, ¿me das tu permiso?

- ¿A qué edad empezaste a jugar al fútbol? ¿Dónde?
- ¿Cuáles fueron los motivos por los que comenzaste a jugar a fútbol?
- En tus inicios, ¿tuvieron que ver aspectos extrínsecos como recompensas, obligación o recomendación por parte de personas cercanas o familiares, presión escolar...? Si es así, ¿Cuáles?
- ¿O comenzaste por pasión y gusto por el deporte?
- Actualmente, ¿ha cambiado el motivo por el que continúas jugando a fútbol?
- Si es así, ¿por qué crees que ha ocurrido este cambio?
- ¿Crees que la escuela o las entidades deportivas juegan un papel fundamental para huir de la feminidad y masculinidad en el deporte? ¿Por qué?
- ¿Qué ha opinado y opina tu familia de que sea futbolista?
- ¿Qué han opinado y opinan tus amigos/as de que juegues a fútbol?
- ¿Qué piensa tu familia o personas cercanas acerca de que usted dedique la mayor parte de su tiempo libre al fútbol y no a otros deportes o actividades?
- ¿Cuál cree usted que es la función ideal que deben cumplir los padres en la práctica del fútbol en sus hijas?
- ¿Te has sentido rechazada alguna vez por el hecho de jugar a fútbol? ¿Cómo fue?
- ¿Crees que hay suficientes equipos femeninos en la comunidad?

- ¿Has tenido dificultades a la hora de tener un equipo disponible en el que poder jugar?
- Jugar a fútbol, ¿condiciona ser más o menos femenina?
- ¿Por qué crees que antes las mujeres que jugaban al fútbol las veían como algo extraño?
¿Crees que sigue ocurriendo?
- ¿Cuál crees que es la percepción de la sociedad sobre las mujeres que juegan al fútbol?
- ¿Has tenido experiencias en las que desde las gradas o el campo hayas oído comentarios sobre el género femenino y su relación con el fútbol?
- ¿Crees que hay deportes dirigidos a hombres y otros a mujeres?
- ¿Qué opinas del estereotipo de que las mujeres no puedan practicar deportes de equipo de contacto?
- ¿Crees que el género condiciona a la hora de realizar deporte?
- Hay un prejuicio que trata la competencia, mucha gente cree que las mujeres no están hechas para el fútbol o que los hombres son mejores, ¿qué opinas sobre esto?

Anexo II. Transcripción de una entrevista (FEM04).

YO: Esta entrevista es para un estudio de un trabajo de fin de grado. Como ya te he informado es algo totalmente voluntario y anónimo y si en algún momento quieres parar solo tienes que decirlo. Un punto importante es la sinceridad, te agradeceré que seas lo más sincera posible ya que, de esta forma, el estudio será lo más real posible.

La entrevista va a ser grabada para así no perder ningún contenido ni información y transcribirla tal cual posteriormente, ¿me das tu permiso?

FEM04: Sí.

YO: - ¿A qué edad empezaste a jugar al fútbol? ¿Dónde?

FEM04: He empezado a jugar este año, a los 11 años, en el Zaragoza CFF.

YO:- ¿Cuáles fueron los motivos por los que comenzaste a jugar a fútbol?

FEM04: Empecé a jugar al fútbol porque me gustaba mucho jugar con mis hermanos y en los recreos con mis amigos.

YO: ¿Y por qué has comenzado ahora?

FEM04: Antes no sé, me daba cosa. Me daba vergüenza ir a jugar a un equipo porque creía que sería mala y no les gustaría que juegue con ellos. Además antes hacía patinaje e inglés.

YO: - En tus inicios, ¿tuvieron que ver aspectos extrínsecos como recompensas, obligación o recomendación por parte de personas cercanas o familiares, presión escolar...? Si es así, ¿Cuáles?

FEM04: En estos últimos años mis amigos me decían que tenía que apuntarme a jugar con ellos aunque al final me he apuntado en un equipo de chicas porque creo que me daría menos vergüenza.

YO: ¿O comenzaste por pasión y gusto por el deporte?

FEM04: Sí, comencé a jugar porque me gustaba jugar con mis hermanos aunque me apuntase por mis amigos.

YO:- Actualmente, ¿ha cambiado el motivo por el que continúas jugando a fútbol?

FEM04: No, sigue siendo mi deporte favorito y aunque los amigos por los que me apunté no jueguen en mi equipo, he hecho nuevas y como me llevo bien con ellas, estoy contenta jugando.

YO:- Si es así, ¿por qué crees que ha ocurrido este cambio?

YO:- ¿Crees que la escuela o las entidades deportivas juegan un papel fundamental para huir de la feminidad y masculinidad en el deporte? ¿Por qué?

FEM04: Sí, porque ellos son los que pueden cambiar que haya un deporte para chicos y otro para chicas.

YO: Desarrolla más eso. ¿Por qué crees que pueden cambiarlo?

FEM04: Porque en la escuela es donde nos educan, tienen que ser ellos los que nos enseñen que somos iguales y que podemos jugar a lo que queramos todos juntos y no hay diferencias. Y en los clubes para que no haya diferencias en los deportes y nos insulten o digan cosas feas en los campos.

YO:- ¿Qué ha opinado y opina tu familia de que sea futbolista?

FEM04: Mis padres no me dejaban jugar a fútbol porque no sabían cómo era el fútbol mixto y porque al ser chica igual me trataban mal. Por eso antes hacía patinaje y ahora me han apuntado en el Zaragoza CFF.

Ahora están contentos porque me lo paso bien y me gusta jugar al fútbol y mi padre se arrepiente de no haberme apuntado antes porque ve que no pasa nada y me tratan genial.

YO:- ¿Qué han opinado y opinan tus amigos/as de que juegues a fútbol?

FEM04: Cuando era pequeña no me dejaban jugar porque no era buena y era chica, Luego vieron que me gustaba jugar y era buena y ya hace años que juego con ellos siempre. Me apoyan mucho y me vienen a ver jugar. Además, he jugado contra ellos varias veces y nos picamos.

YO:- ¿Qué piensa tu familia o personas cercanas acerca de que usted dedique la mayor parte de su tiempo libre al fútbol y no a otros deportes o actividades?

FEM04: Como decía antes. Antes no les parecía bien y estaba apuntada a otras cosas porque decían que era más normal. Ahora les parece bien y me dejan jugar y ver fútbol cuando quiera si no tengo que hacer deberes.

YO:- ¿Cuál cree usted que es la función ideal que deben cumplir los padres en la práctica del fútbol en sus hijas? Creo que teniendo en cuenta tu caso puedes decirme cosas.

FEM04: Claro. Creo que los padres tienen que dejarnos hacer lo que queramos... lo que nos gusta, porque si no hacemos cosas que no nos gustan y no nos divertimos. Y claro, sin tener miedo de lo que nos digan en el fútbol o donde sea.

YO:- ¿Te has sentido rechazada alguna vez por el hecho de jugar a fútbol? ¿Cómo fue?

FEM04: Sí. Como he dicho antes lo de mis amigos cuando era pequeña, que no me dejaban jugar y me ignoraban un poco porque era chica y quería jugar. Pero ahora ya no.

YO:- ¿Crees que hay suficientes equipos femeninos en la comunidad?

FEM04: Sí. Ahora de mayores hay un montón de equipos femeninos para jugar.

YO:- ¿Has tenido dificultades a la hora de tener un equipo disponible en el que poder jugar?

FEM04: No, porque en el equipo de mis amigos no quería jugar pero mis padres me apuntaron en este rápidamente y estoy súper bien.

YO:- Jugar a fútbol, ¿condiciona ser más o menos femenina?

FEM04: No, ¿por qué?

YO: A veces se dice eso, hay gente que piensa que si juegas a fútbol o algún deporte similar eres menos femenina.

FEM04: Ah pues no. No entiendo por qué ja, ja. Yo soy chica y juego al fútbol y ya.

YO:- ¿Por qué crees que antes las mujeres que jugaban al fútbol las veían como algo extraño? ¿Crees que sigue ocurriendo?

FEM04: Porque hay personas que piensan que los deportes son de chicos o de chicas, pero no mixtos. Creo que sigue ocurriendo pero cada día pasa menos.

YO:- ¿Cuál crees que es la percepción de la sociedad sobre las mujeres que juegan al fútbol?

FEM04: Antes yo creo que pensaban que éramos raras (como mis amigos) pero creo que ahora ya no lo piensan tantos porque somos un montón de chicas jugando al fútbol.

YO:- ¿Has tenido experiencias en las que desde las gradas o el campo hayas oído comentarios sobre el género femenino y su relación con el fútbol?

FEM04: No, no recuerdo una situación así, ni buena ni mala porque llevo muy poco tiempo. Pero mis amigas sí que dicen a veces cosas como “mira esos son los que el año pasado nos dijeron tal, o se rieron o cosas así”.

YO:- ¿Crees que hay deportes dirigidos a hombres y otros a mujeres?

FEM04: No, cada persona sea chico o chica puede practicar los deportes que más le gusten. Yo estaba apuntada en patinaje y me aburría y ahora en fútbol me divierto y juego bien.

YO:- ¿Qué opinas del estereotipo de que las mujeres no puedan practicar deportes de equipo de contacto?

FEM04: Hombre, a veces sí que los chicos tienen más fuerza y entonces pueden chocar más fuerte que nosotras pero no quiere decir que no podamos jugar.

YO:- ¿Crees que el género condiciona a la hora de realizar deporte?

FEM04: No, como he dicho antes, ser chico o chica no tiene nada que ver con el deporte que más te guste.

YO:- Hay un prejuicio que trata la competencia, mucha gente cree que las mujeres no están hechas para el fútbol o que los hombres son mejores, ¿qué opinas sobre esto?

FEM04: Hombre a ver, igual los chicos cuando son mayores son mejores pero qué más da. Yo lo que quiero es jugar y pasármelo bien. Además ahora no hay tanta diferencia de ser buenos, nosotras les ganamos a muchos.

YO: ¿Por qué crees que de mayores son mejores los chicos?

FEM04: Pues no lo sé, se les ve más en la tele y son más famosos. Pero da igual, también las chicas son mejores en... yo que sé... natación mismo, y los chicos aun así nadan. Pues nosotras igual.